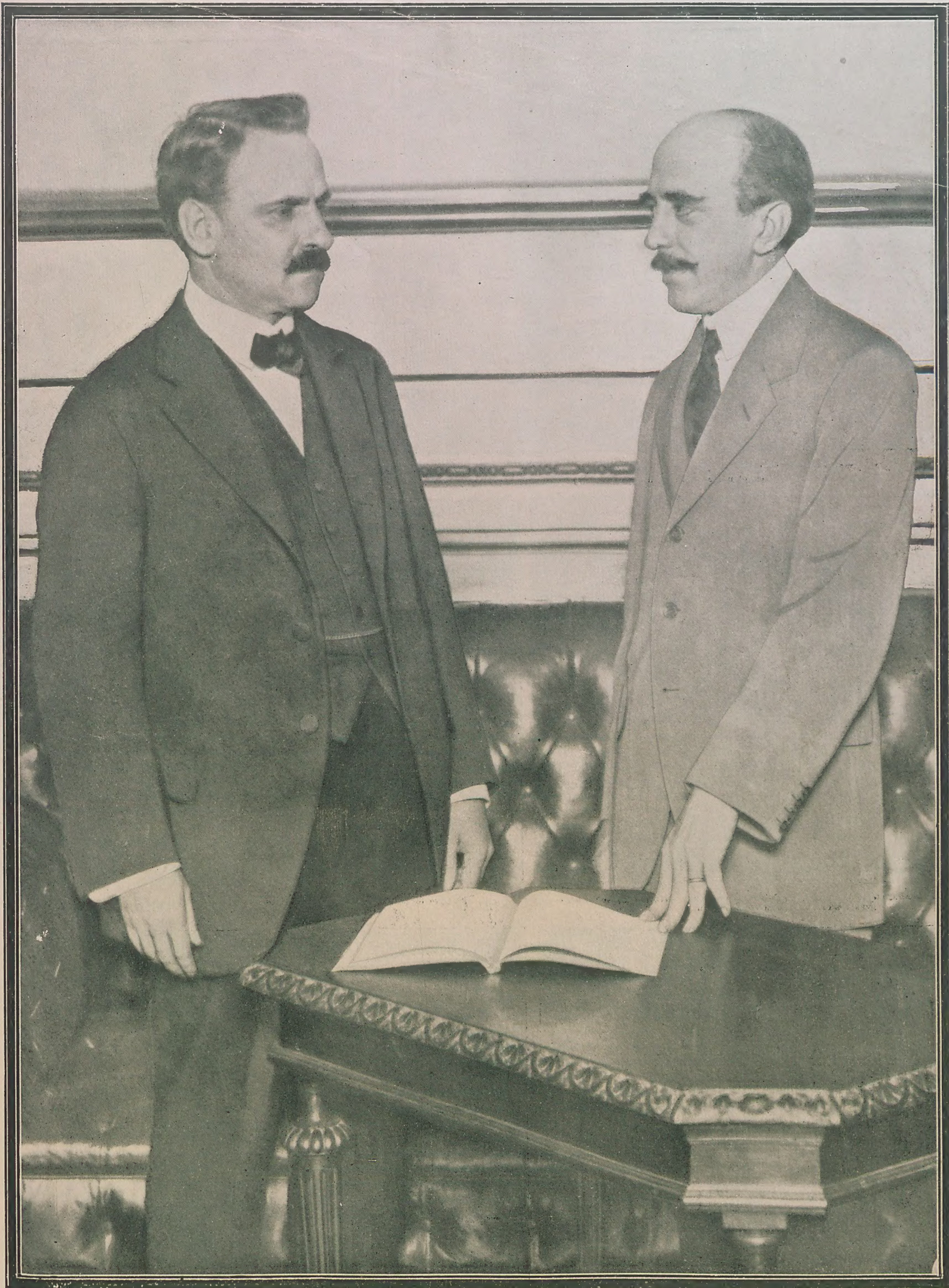
Mundo Argentino

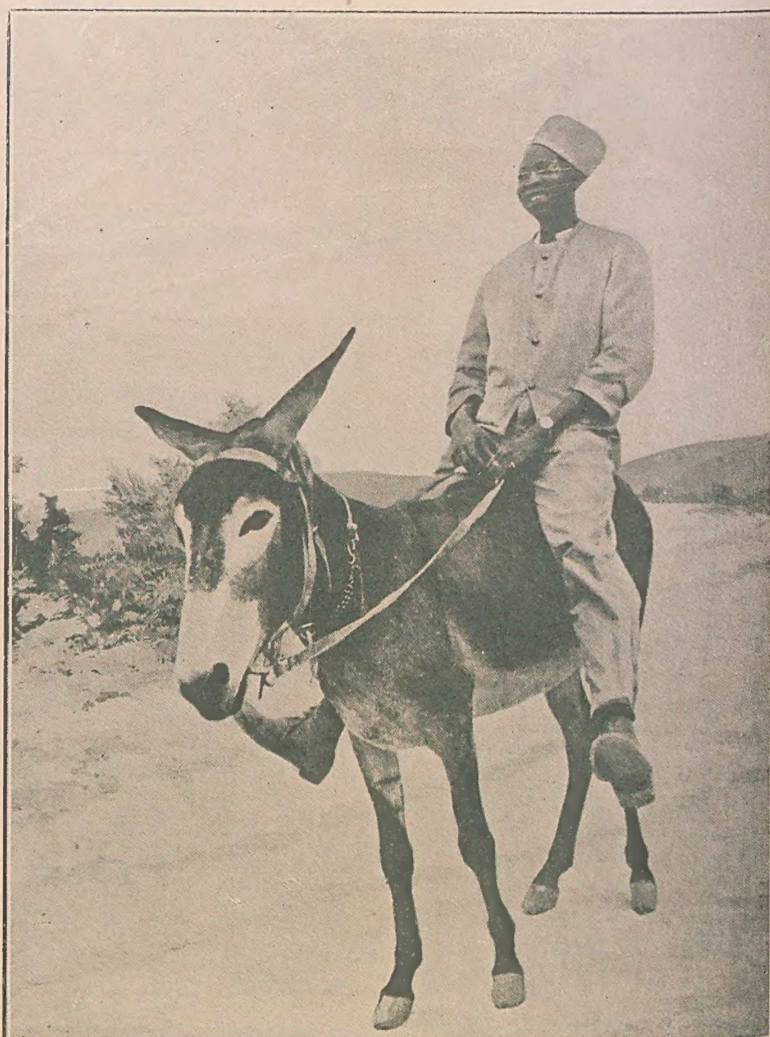
Año VI.—Núm. 263



LA CUESTION DEL DIA. — El ministro de hacienda, doctor Francisco J. Oliver, y el presidente de la comisión de presupuesto, de la cámara de diputados, doctor Alfredo Echagüe, en una de las últimas reuniones realizadas para el estudio de la ley de presupuesto



Los notables escritores Mrs. Edmundo Rostand, Mauricio Barrés y Fernando Laudet, visitando el frente de batalla en el norte de Francia



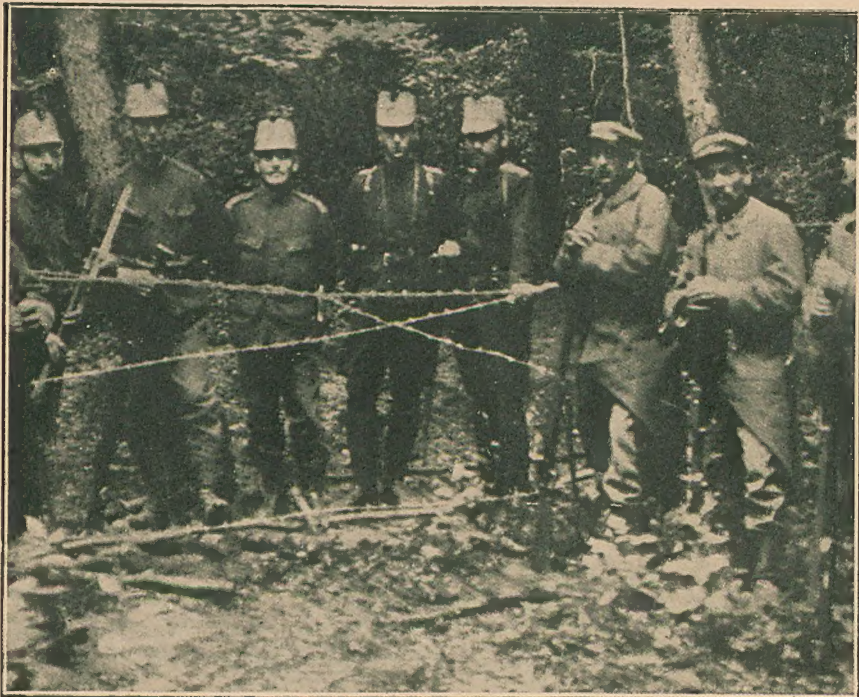
Soldado senegalés perteneciente al ejército francés que actuó con los serbios, contra los austro-alemanes



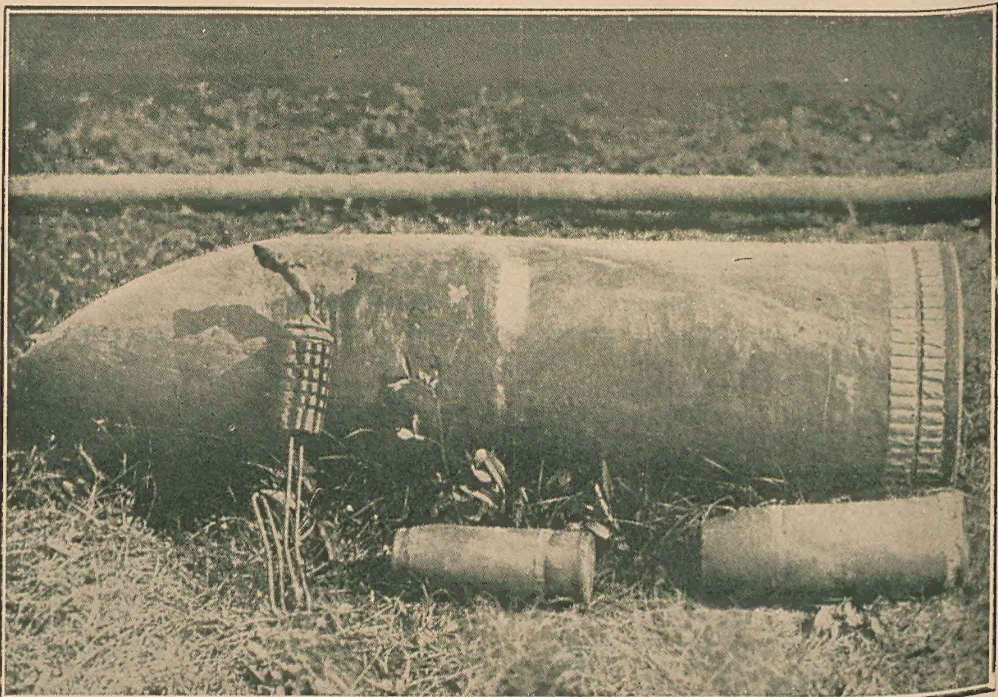
Después de una batalla, en la Champagne: prisioneros alemanes, cavando las sepulturas para los que murieron en la acción



Tumbas de soldados alemanes en un cementerio improvisado del norte de Francia



Precauciones contra el contrabando de guerra en la frontera franco-suiza: guardias de ambos países que vigilan la frontera



Gigantesco proyectil de un cañón austriaco de 305 milímetros, caído sin explotar en las líneas italianas

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en América del Sur

Director: CONSTANCIO C. VIGIL



Aparece los miércoles
Editado por Haynes y Cía.
Calle Chacabuco, 685

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo.—Esta Agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a pesos 2.50 oro.
Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Estrella 425, Asunción.
Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua Direita.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO VI, N.º 263. — Bs. Aires, enero 19, 1916

LA SEMANA

Por mucho que nos disguste personalizar las cuestiones políticas, en el problema de la elección presidencial es imposible evitarlo, ya que se trata de elegir la persona que rija los destinos del país.

Las actitudes y manifestaciones del señor Benito Villanueva, por ejemplo, obligan el comentario.

El señor Villanueva cree seriamente en la posibilidad de perpetuar la oligarquía por la completa fusión de los elementos conservadores. Para él lo esencial es ''conservar'' el poder, y aquí está la verdadera etimología de la denominación de su partido.

Ahora bien, para el pueblo, lo esencial es que los que encarnan el régimen moribundo pierdan sus posiciones, su influencia y hasta las esperanzas de volver a adueñarse del gobierno. El señor Villanueva no sólo quiere salvarse del naufragio en el proceloso mar de la impopularidad, en el cual navega, sino que pretende recoger al gobernador Ugarte, que se debate con las olas.

Pero, si es lógico tal sacrificio entre camaradas, lógico es, asimismo, que el pueblo lo contemple con la mayor indiferencia.

¿Cómo sería posible confiar en la restauración de las instituciones y en el advenimiento de la soberanía popular, si los más genuinos representantes del fraude electoral y de la sofisticación política continuaran ejerciendo la tutoría del pueblo?

La elección presidencial convencerá a los más recalcitrantes oligarcas de que el pueblo ha entrado en la mayoría de edad. Sea mucho o poco su acierto, es indudable que procederá por cuenta propia. Son, pues, completamente inútiles las combinaciones secretas y los cálculos más o menos cabalísticos de que se ha hablado. Quienes aspiren al poder deben dirigirse al pueblo, expresarle llanamente sus ideas y pedirle sus sufragios.

El empleo del lenguaje y los procedimientos de otras épocas, equivale ahora al suicidio. Ser muy político, en el sentido de ser maestro en ardides y habilidades electorales, no representará un valor positivo en la próxima contienda.

¿Qué ha de importarle al país cuanto se dice en favor de una ''concentración conservadora'' cuya única real finalidad es perpetuar la comedia política?

¿Qué honesta significación puede tener la mancomunidad de oficialismos para despojar al pueblo de sus derechos?

¿Qué partido popular sufragará por hombres que con tal desenvoltura conspiran contra la democracia?

Se juega con ilusiones y el desengaño no demorará.

Es raro que personajes familiarizados con la vida pública y que se consideran a sí mismos capaces de fijar rumbos a la colectividad, no comprendan estas cosas, tan sencillas, y persistan en el empeño de detentar la soberanía que corresponde al pueblo.

Los horrores de la guerra

Desde el comienzo de la guerra han sido ahorcadas en el imperio austro-húngaro 3485 personas, sospechadas de abrigar propósitos subversivos.

Esta cifra, en que figuran sólo los ahorcados, corresponde a las diversas regiones del reino, en la siguiente proporción:

En la Bosnia 800, en Bohemia 720, en Galitzia 500, en Bukovina 330, en el Trentino 330, en Trieste 290, en Moravia 245, en Dalmacia 120, en Istria 90 y en Escútari 60.

Entre estos ahorcados figuran varios centenares de mujeres.

¡Siempre humanitaria y caballeresca la guerra!

¡Viva la libertad de trabajo!

El vendedor ambulante, Manuel Moreno, radicado en el partido de Las Conchas, pagaba una patente de 12.50 pesos por ''venta de masas''. Su capital en giro no pasa de tres pesos, valor del contenido de un canasto que lleva al brazo.

Días pasados, Moreno fué sorprendido por un inspector de la dirección de rentas, en circunstancias en que vendía cinco centavos de caramelos, artículo que siempre fué considerado, a los efectos de la patente, en el rubro expresado. Revisada la mercadería que llevaba en la canasta, se le encontró también un puñado de avellanas o nueces confitadas, que en opinión del inspector no son masas.

Y como consecuencia de esa revisión, Moreno ha sido notificado de que debe abonar tres patentes distintas, una por masas, otra por caramelos y otra por nueces, avellanas ,etc., lo que lo coloca en el caso de renunciar a seguir ejerciendo su pequeño comercio.

Finanzas calamitosas

La comuna de esta capital tiene una deuda de 132.000.000 de pesos que absorben anualmente, en concepto de intereses, 9.000.000 de pesos, es decir, la cuarta parte de su presupuesto, que es de 36.000.000.

El guerrero civil

El mensaje del poder ejecutivo sobre el apresamiento del vapor ''Presidente Mitre'' y la satisfactoria solución del subsiguiente conflicto, produjo grave efecto en el doctor Zeballos, autor del famoso proyecto de minuta que planteaba el ''casus belli'' con la Gran Bretaña y denunciaba el bloqueo del Río de la Plata (!!!). Después de la lectura del referido documento, pidió la palabra y dijo que tendría que decir cosas terribles, y que no las decía porque era mejor que no las dijera... Pero aprovechó la oportunidad para elogiar ''la conocida preparación y el talento del presidente de la república en materias internacionales'' y ''la inteligencia, el patriotismo y el criterio sensato del señor ministro, doctor Murature''.

Siendo todo esto así, según el propio doctor Zeballos lo afirma, ¿para qué el alboroto de días pasados?

Elogios al gobierno del Sr. Ugarte

''La vecina ciudad de Avellaneda—dice un colega—parece estar consagrada, al mismo tiempo que como un centro industrioso de gran porvenir, como foco de la delincuencia, del vicio y de la insalubridad.

Solamente en Avellaneda es posible, a esta altura de nuestros progresos, que funcionen biógrafos inmorales y otras casas de la misma índole, a puertas abiertas, sin consideración alguna...''

''Solamente en Avellaneda son posibles las loterías clandestinas, el juego de las redoblonas, de la ruleta, de la guitarrita y del monte, sin reparos de ningún género...''

''Solamente en Avellaneda existen mataderos clandestinos, donde se sacrifican animales vacunos, caballares y mulares, que los ladrones roban en la misma ciudad y sus alrededores, y cuya carne se expende luego para alimento de la población.''

La causa de la guerra

En un reciente e importante libro alemán, la segunda parte de la obra de Grete Meisel Henz, sobre ''La crisis sexual'', se explican así los orígenes de la guerra:

''La causa de la guerra actual fué la imposibilidad de saciar a los habitantes de la parte de la tierra demasiado poblada, sin ataques recíprocos, sin que traten de desangrarse y llevarse a la ruina un pueblo a otro pueblo y un hombre a otro.

Si queremos que dure la paz debemos crearnos finalmente y con arreglo a un plan preconcebido un espacio suficiente de alimentación.

Tenemos que desterrar la miseria con una política social, colonial y natal cada vez más intensa y amplia.''

Nos place consignar que tal ha sido también la opinión de Mundo Argentino. He aquí las palabras con que la exponíamos en el número del 22 de septiembre del último año:

''En todos los tiempos, las iniquidades han ocasionado la miseria; la miseria, ha endurecido el corazón de los hombres, y estos hombres atormentados y llenos de odios están siempre dispuestos a formar legiones de homicidas.

¿Concíbese un pueblo sano y feliz, donde cada cual tiene lo que necesita, donde imperan la verdad y la justicia, lanzándose a la orgía de destrucción y de matanza?

Dicen verdad los que afirman que las guerras no desaparecerán con palabras. Mas, dadle a cada ser su parte de suelo, restituid a cada hogar sus alegrías, devolved a cada corazón su paz, y ya no habrá más guerras.''

''Cosas'' oficiales

La reducción de indios de Napalpí, antes floreciente, hoy se encuentra completamente anarquizada y en plena descomposición.

Se impone la inmediata intervención del poder ejecutivo o la renuncia de la comisión, para que se reorganice nuevamente.

Si el ministerio del interior persiste en su negligencia, desaparecerá la única reducción laica que cobijaba a 1.600 indígenas. Estos, ya desmoralizados y hambrientos, no trabajan; algunos se retiraron; los demás merodean por las colonias vecinas, vendiendo sus herramientas de trabajo y aves domésticas en cambio de alimentos...

La falta de agua

Consideramos injustificadas las quejas que estos días han trascendido por la escasez de agua. Las obras de salubridad de la nación constituyen un raro ejemplo de orden y acierto dentro de la administración pública. La causa principal de que en ciertos días se produzca escasez de agua es el desconsiderado derroche que se hace de ella, pues es bastante general la costumbre de dejar los grifos abiertos de día y de noche, sin ningún beneficio. Un gasto superior a 250 litros por persona—donde una buena parte de la población no se baña—explica perfectamente que falte agua algunas veces.

En los días bochornosos del presente verano, en que se respira con dificultad y el organismo sufre una gran depresión aun al aire libre y a la sombra de los árboles, 138.188 personas que forman 24.676 hogares, se asfixian en las malsanas celdas de los 2.642 conventillos existentes!

A la suma de los encarcelados en esas horribles madrigueras inhumanas, hay que agregar el inmenso número de personas adultas y de niños que languidecen en casitas de departamentos (construídas para familias sin hijos...) y en las trastiendas, sin aire y sin luz, de las modestas casas de comercio.

No hay que sorprenderse de que la mitad de la población muera aquí antes de llegar a los 21 años... Sorprendámonos de que eso ocurra con el asentimiento del gobierno, de las autoridades encargadas de velar por la salud pública, de las numerosas sociedades filantrópicas y de las muchas personas de fortuna que se dedican a practicar ''la caridad''.

DON JUAN MARIA GUTIERREZ

Juicios críticos de algunas de sus obras

Al analizar la figura de don Juan María Gutiérrez confesemos, ante todo, que recién el año 1833 algunos intelectuales de muy buen humor se aperciben de la existencia de este muchacho por lo que se habla de él en las redacciones, tertulias y clubs, durante el frágil y opaco gobierno de Balcarce. Y se distingue este joven porque colabora asiduamente en el periódico "El amigo del País" donde figura Marco Avellaneda, Alberdi y otros. Es un infatigable laborioso; ensaya toda clase de trabajos literarios y traduce con encomiable virtud y soltura; y luce sus condiciones agudísimas de psicólogo y de relator ameno y sobrio, con la publicación de la "Novia del Hereje". Escribe una concisa narración que titula "El Capitán de Patricios", en la que canta un himno de idealidad y de fervor patriótico a la juventud que acude con toda presteza a alistarse en las milicias para sostener los derechos de la Revolución.

"Flores de Lilpu", "Yrupeya" y "Caicobé" son leyendas guaraníes en que los rasgos y la antropología de los aborígenes están pintados con el color brillante de la flora tropical y con todas sus características étnicas y expresiones criptológicas de lenguaje. Sus descripciones sobre la raza que pobló parte de América tienen un sello de inconfundible verdad y cierto dejo de las extrañas supersticiones árabes.

Las reyertas del "Yaraví" y el plan constructivo de ese bellísimo idilio—paráfrasis del "Cantar de los Cantares"—reflejan, según Ricardo Palma, la psiquis sombría y soñadora de la raza. El "Yaraví", como lo sabéis, es la denominación que se da a uno de los cantos populares del Perú. Tan hermosos son que un escritor, conmovido sinceramente por su belleza, dice: "Por lo que a mí toca, confieso ingenuamente que cuando oigo estas canciones se abate mi espíritu, se acongoja el ánimo, el corazón se entristece y el llanto humedece mis ojos."

Tiene Gutiérrez una notable obra bibliográfica e iconográfica, que no morirá nunca, relativa a la vida del general San Martín. Por otra parte, recopila minuciosamente y con ilustrado criterio de selección las producciones de los poetas del continente, y da a luz en 1846 la primer Antología que titula "La América Poética". La prensa de Guayaquil no oculta su agrado por la publicación de esta obra de Gutiérrez y la juzga así: "Es nuestro deber asociar al nombre de Sarmiento el del señor Juan María Gutiérrez que ha levantado en "La América Poética" un monumento a toda la América hispano-americana; obra de erudición, de buen gusto, obra de un patriotismo ilustrado, que ha tratado de probar que el genio naciente de América podría prestar un gran interés a los que contemplan con gusto los primeros albores de la inteligencia; obra que probará mucho en favor de América, pues sus poetas han cantado más por un impulso natural, que por esa sed de gloria, por ese entusiasmo que en las sociedades más adelantadas arroja coronas de gloria o de martirio sobre la frente del genio."

En el periódico "Iniciador" que dirige Alberdi en Montevideo colabora constantemente Gutiérrez. Entre los muchos y escogidos artículos publicados, merece especial distinción el de la semblanza moral y literaria que hace de Silvio Péllico.

Representa dignamente la crítica literaria en las repúblicas del Plata. Inicia amenos escarceos a través de la galería histórica de personajes gloriosos de la literatura española. Estudia la personalidad del escritor Meléndez Valdez. Es tan gráfico, rotundo y original su trabajo, que probablemente no se haya escrito otro que compita con el de Gutiérrez. Reune a las bellezas de la forma toda la recia contextura del pensamiento profundo.

Entresacaré un magnífico fragmento de la prosa de Gutiérrez, poco conocido hasta hoy. Observaréis en él agilidad, galanura y precisión y no poco del agudo humorismo de un Mark Twain. Dice: "¿Se acuerda usted de aquel gazmoño a quien usted llamaba "Herodoto" porque confundía la heroica patria de Poniatuski con la santa abogada de las muelas? "D. Catón de la Mancha" es un apodo creado por usted para designar a aquel sibarita cincuentón, víctima de todos los apetitos, gran devoto de la humanidad y enemigo bilioso de sus favorecedores, que con los labios tiznados con las caricias de la crápula hablaba de la abnegación como Graco, de virtud como un Arístides, de fortaleza de alma como Scévola o un Sócrates, y no era más que un fanfarrón."

Gutiérrez, cual si ascendiera al cielo a extraer sus líricas estrofas, escribe, inspiradísimo, su magnífica "Oración a la tarde", digna de Fray Luis de León:

Oye la voz con que a los cielos llama
el Universo que en la tarde gime,
y alza al Creador sublime
la oración que en tu labio se derrama.
Siente la estrofa que la mar murmura,
contempla al sol que su corona humilla,
¡oh mortal criatura!
y dobla sobre el polvo la rodilla.

. . . .

¡Oh tarde, tarde bella,
que vuelcas sobre el mundo el firmamento,
en el fulgor de tu primer estrella
tú me templas el alma solitaria!
Siento en tu seno una armonía, siento
como un ángel que llora...
¡Oh Dios! es la plegaria
con que en la tarde la Creación te adora.

Oid esta otra, en que canta al Paraná, a ese misterioso y profético río que a tantos poetas y amantes inspiró...

Ven, que quiero llevarte
a las llanas y fértiles orillas
del Paraná famoso;
allí donde se explaya voluptuoso
en la alfombra sutil de las gramillas;
donde yo fuí feliz, donde he dejado
en mil cortezas vírgenes grabado,
el dulce nombre de mi amor primero;
y la pisada leve
de mi tostado potro parejero
sobre la arena que el pampero mueve...

Menéndez Pelayo, lejos de valerse de una paradoja para juzgar a Gutiérrez, le dirige estas hermosas palabras que bien pronto hubieron de confirmar los hechos: "Cuanto más argentino sea usted, tanto más español llegará a ser". Gutiérrez no sólo fué el más correcto de los vates argentinos—según el mismo Menéndez Pelayo—sino el más completo hombre de letras que hasta ahora ha producido nuestro continente.

José CANTARELL DART.

Las naciones chicas

Hay mucha gente que al hablar de las naciones chicas hablan de Portugal sin tener en cuenta que esta república está considerada como el tercer país colonial.

En demostración de este aserto, citamos a continuación algunas de sus colonias y la importancia que representan:

Las Azores y Madeira, dos archipiélagos, producen vinos, frutas, ganado y azúcar. Cabo Verde, 10 islas, exporta café, maíz, aceite de palmera, frutas tropicales y coral. La Guinea portuguesa, cuyos productos son café, cacao, goma, especias, cola, quina y tiene muchos animales feroces. Angola, la mayor posesión de Portugal, produce coco, miel, frutas tropicales y tiene minas de oro, plata, hierro, cobre, diamantes y petróleo.

Tiene además S. Thomé y Príncipe en el Ecuador, Mozambique en el Africa Occidental, la India portuguesa y Macao en Asia y Timor en Oceanía, reuniendo una extensión de terreno de 2.630.725 kilómetros cuadrados con una población de 16.712.000 habitantes.

Un caso sin precedente

Hace años Andrés Carnegie, el famoso multimillonario, declaró que abandonaba los negocios, pues quería morir pobre. Desde entonces el célebre filántropo ha dedicado todas sus energías a distribuir de una manera benéfica para la humanidad, su inmensa fortuna. Según datos autorizados que tomamos de "The World", de Nueva York, la suma repartida hasta el presente por Andrés Carnegie alcanza a trescientos cincuenta millones de pesos oro.

Actualmente no le queda de su fabulosa riqueza más que veinte millones.

La capacidad estomacal

Tratando de psicología étnica M. Latourneau cita el caso de un esquimal que en veinte horas se comió cuatro kilos de carne de foca, parte cruda, parte helada y parte cocida, además se engulló un kilo de pan. Para desengrasar se comió también una gran cazuela de sopa espesa y se bebió tres copas de ginebra, un gran vaso de grog y tres litros de agua. En otra ocasión vió unos cuantos esquimales que se dieron un banquete de siete kilos de salmón crudo, por barba.

El capitán Ross menciona otro caso del mismo género. Un día que los ingleses dejaron a un pequeño grupo de esquimales un toro almizclero, el capitán asistió a una verdadera orgía estomacal. Los indígenas cortaron en tiras la carne de la mitad anterior del animal y se las comieron todas en un día. Las tiras de carne pasaban de convidado en convidado y se acortaban rápidamente. Cada comensal se metía en la boca un extremo de la tira y cortaba ésta a la altura de la nariz, aspirando materialmente la preciosa vianda.

De vez en cuando, los esquimales perdían el aliento y se echaban en su cama lamentándose de no poder comer más, y en cuanto les era posible reanudaban la comida, porque todos tenían buen cuidado de no soltar el cuchillo ni la tira de carne durante su desfallecimiento.

El capitán Ross comparaba al esquimal con una fiera, cuyo goce principal es comer más y más.

Acción del frío sobre el vino

Mr. P. Charles—que ha publicado un importante trabajo sobre la cuestión de la conservación del vino—insiste en la utilidad de la acción del frío sobre éste. Esta acción es tanto más saludable cuando se ejerce al final de la fermentación en cubas, cuanto más prolongada resulta y cuando el grado de temperatura se acerca más a cero. Cuanto más expuestos al frío están los vinos, tanto mejor se clarifican.

Mr. Charles deduce de sus innumerables observaciones, que la conservación de ciertos vinos de elaboración reciente resulta impracticable en absoluto por los procedimientos ordinarios, no consiguiéndose más que cuando en los primeros seis meses han sido sometidos a un frío prolongado, a un verdadero invierno artificial, para resguardarlos en seguida por el trasiego de sus gérmenes patógenos y limpiarlos de las substancias insolubles.

La vocación

Hændel compuso una colección de sonatas cuando sólo tenía diez años. Su padre, que era médico, lo destinaba al estudio de las leyes, y le prohibió tocar ningún instrumento musical. Hasta evitaba el mandar al niño a una escuela pública, a fin de que no le enseñasen solfeo. Pero la pasión del joven por la música no podía ser contrarrestada. Halló el modo de procurarse un clavicordio mudo, que escondió en un altillo, e iba a ejercitarse en él mientras todos dormían. El duque de Sajonia-Weissenfels se enteró al fin de la pasión del niño, e intercedió con su padre. Sólo entonces se le permitió seguir la inclinación de su genio. A los catorce años Hændel tocaba en público; a los dieciséis puso en música el drama de "Almería", y en el año siguiente produjo "Florinda" y "Nerón". Estando en Florencia, compuso su primera ópera "I Puntigli delle Done", a los diecisiete años, obteniendo un gran éxito.

Proverbios españoles

Quien te hace fiestas que no te suele hacer, o te quiere engañar o te ha de menester.

—No hay mejor testigo que el papel escrito.

—El bobo, si es callado, por sesudo es reputado.

BLASONES DE LA TRADICIÓN

El poncho

Es la prenda predilecta de todas las estaciones: liviano y fresco en la época del bochorno; pesado y cálido en los días en que el aire corta y el agua azota. Util y adorno, responde a una vasta fórmula de lo bello. Lleva en sí la gracia de lo que completa universalmente. A nadie sienta mal. Aumenta la gallardía; disminuye la fealdad. Evidencia la esbeltez; disimula lo contrahecho. Extremando el concepto: él solo es suficiente traje.

Nació de la túnica, humildizada por la utilidad. Así como el frac pide el zapato casi sandalia, el poncho exige el calzado medioeval. Sin éste desaparece como por encanto toda expresión de belleza. Y es que ha de dominar sobre cualquier otra prenda de vestir. Ni el pantalón, ni la bombacha, ni el chiripá deben romper la línea de túnica que heredó. Basta el menor desentono en tal sentido para que desaparezca lo que lo caracteriza: la amplitud. Puesto, completado con las botas granaderas, tiene la elegancia de un pabellón. En nuestra historia hay un puesto para él. Sirvió de carpa, en las luchas de evolución; sirvió de almohada; sirvió de cama. Fué también débil coraza que las balas horadaron, heridas que el paisano, ileso, respetaba en un humilde ensueño de patriótica posteridad. Con cada soldado iba el poncho como si se llevara la casa a cuestas. ¿Qué pecho de ardorosos entusiasmos legendarios no cubrió?

En la hora pacífica, el trabajo y el ocio reclaman su presencia. Flota en el rodeo. Abriga en la labor de la tierra. Ondula graciosamente en el baile ante los ojos de quien hace resonar en el corazón, con el murmullo de la seda, el percal de la falda, cuya dueña inspira un arpegio, una décima y un suspiro. Protege en los viajes al jinete, y—como todo lo que es generoso participa de lo universal—esta misma virtud alcanza al noble caballo que siente protegido su cuerpo, ya contra la picadura incisiva de los rayos de estío, ya contra la red cortante de los vientos invernales. Y cuenta en su "haber" lluvias y heladas que lo marchitaron por un momento para ser luego estirado por la plancha de todos: el sol.

Sopla un pampero lento y firme. Al trote rítmico de su pingo va el paisano silbando una milonga entristecida, como salida de una flauta pastoral. Llegará a la cuchilla lejana, donde está el rancho que desde allí se divisa del tamaño de un terrón. En el asta de su tórax fornido, la mitad de poncho flota en las espaldas como una bandera. El cuadro que lo rodea se tonifica con los últimos resplandores de occidente que amontonan desvanecidas acuarelas sobre el macizo de esmeralda de los montes. Regresa el paisano de su paseo solitario, a la hora en que la tarde adquiere la melancólica ternura de la despedida de un viaje muy largo. Y justo y lento, el trote del pingo va sumando las cuadras por el estrecho camino vecinero. No muy lejos, en un recodo, un lechuzón, inmóvil sobre un pique—semejante a un puño de artificio en un rústico bastón—lo mira con sus grandes ojos, misteriosamente. Y el paisano se aleja, disminuyendo su silueta dentro de la cinta del paisaje que ha tomado el tono suave de un ensueño que termina. Y en el silencio de la tarde que con la ida del sol ha quedado plenamente tranquila,—la brisa, alimentada con la marcha, se envuelve en el poncho que va ondeando como el pañuelo que desde cubierta se aleja estremecido de adioses.

Oscar G. RIBAS.

Ejemplo de laboriosidad

Los últimos diecisiete años de la vida de Euler se vieron obscurecidos por la ceguera, que sólo contribuyó, no obstante, a endulzar su carácter y a iluminar su inteligencia. La vida de trabajo de Euler comprende más de cincuenta y siete años. Su primer tratado sobre la dirección de los barcos en el mar, lo escribió a los diecinueve años, y fué acogido con aplauso por la Academia de Ciencias de Francia. Siguió escribiendo y publicando "Memorias" sobre la mecánica, la aritmética, la astronomía, la teoría de la música y todos los ramos conocidos de las matemáticas teóricas y prácticas, hasta los setenta y seis años. Perdió la vista de un ojo a los veintiocho años, y la del otro a los cincuenta y nueve. A pesar de su ceguera total, continuó sus trabajos, pues su memoria fué aumentando maravillosamente, hasta en la vejez. A los sesenta y cuatro años hubiera muerto durante el incendio de su casa, sin el auxilio de uno de sus vecinos, que lo salvó en sus brazos. Vivió todavía veinte años, trabajando hasta el fin, y expiró de repente, sin dolor, mientras jugaba con sus nietos. El número de las obras de matemáticas que dejó Euler es casi increíble. Se ha calculado que a cada quince días, durante cuarenta y siete años de su vida laboriosa, corresponde un trabajo de investigación matemática, clasificado metódicamente, arreglado y amplificado con corolarios y escolios. Puede ser que no haya ejemplo de semejante laboriosidad en la historia del progreso científico.

Defendamos el árbol

El ministro de agricultura y comercio de Colombia se ha dirigido a los gobernadores en estos términos: "Correspondiendo a este ministerio la organización del ramo forestal, y deseoso de que se remedien en lo posible los males que está ya produciendo la tala inconsulta de nuestros bosques, y de que se prevengan oportunamente los mayores que puedan sobrevenir, me permito excitar vivamente a usted para que una vez más contribuya al servicio de la nación, procurando obtener dentro del territorio de su dependencia la conservación de los bosques en las hoyas y cabeceras hidrográficas, e impedir la explotación imprudente de las riquezas forestales de la república".

Algo parecido debería hacerse en la Argentina, donde, con vergonzoso desenfreno, se destruyen los bosques naturales, sin que ninguna ley obligue a la replantación.

Los negocios de Juan Pueblo

Hace un año que permanece sumergida en el canal nuevo del río Luján, en el Delta, la casa flotante mandada construir para local de una escuela y habitación del director de la misma. Funcionaba la escuela, cuando un día se fué a pique con todo su material escolar. Y nadie se ha preocupado más del asunto.

¡Lindos negocios hace el amigo Juan!

Tertulia

La palabra tertulia tuvo su origen en la costumbre o moda que se introdujo en España en tiempo de Felipe IV entre la gente ilustrada de la corte, de leer, estudiar y cuestionar en las reuniones sobre las obras de "Tertuliano".

La palabra

La palabra es una especie de jeroglífico cuyo misterio se llama "idea", como la idea es otro jeroglífico cuyo misterio se llama "espíritu", como el espíritu es otro jeroglífico cuyo misterio se llama "Dios".

Quitemos a un vocablo su idea y dejará de ser vocablo, como si quitamos a un jeroglífico su misterio dejará de ser jeroglífico.

Apaguemos en las palabras ese aliento interior, ese soplo vital, ese secreto espiritualismo que les da un pensamiento, y los idiomas serán oídos que no oyen, ojos que no ven, entendimientos que no entienden, lenguas que no hablan. Los idiomas serán lo que la corteza de los árboles o las rocas del monte.

Promesa cumplida

"Light", revista científica de Londres, publica el siguiente hecho referido por Mr. Stevenson, de Dundee.

Un amigo de éste, Mr. X, recibió un día la visita de una dama quien, habiendo percibido una tablilla Ouija (sencillo dispositivo con ruedillas para facilitar algunas experiencias de espiritismo), preguntó el uso de ella. Mr. X y la dama colocaron sus manos sobre la tablilla, y ésta se puso a girar locamente.

—Deteneos, amigo mío!—dijo Mr. X.—Y la tablilla quedó inmóvil. Preguntó su nombre a la entidad; le dió el de uno de sus amigos, quien había estado empleado en el mismo escritorio que él, y había muerto hacía un año. Era ortodoxo; con frecuencia había discutido con él, y no creía absolutamente en las comunicaciones espiritistas; pero sí le había prometido que si él moría primero, se manifestaría a él si existía alguna manera posible.

Mr. X le dijo que si era realmente su amigo, debía darle la dirección de la casa de su esposa; la entidad dió un número de Smith-Street. Mr. X ni siquiera sabía que había una calle de ese nombre en Dundee, pero, para verificar el hecho, se informó y se dirigió al número indicado. Fué la misma viuda quien le abrió la puerta.

Los hombres y los animales

"Los hombres—escribió Celso—imaginan distinguirse de los animales porque construyen ciudades, hacen leyes y nombran magistrados; esto es un error profundo, porque otro tanto hacen las hormigas y las abejas. Las abejas tienen un soberano, al cual siguen y obedecen; tienen sus guerras, sus sitios y sus matanzas de vencidos. Construyen ciudales y arrabales, tienen horas reglamentadas para el trabajo, castigos para los perezosos y los malos, y arrojan y persiguen a los abejones." Idéntico elogio prodiga a las hormigas, a su solícita previsión del porvenir. Nos las presenta ayudándose mutuamente llevando fardos pesados. "Entre las hojas y los frutos que recogen, ponen cuidadosamente a un lado los que comienzan a germinar, a fin de que no deterioren los reservados para provisión de invierno. Cuando se encuentran, se hablan unas a otras y jamás se equivocan de camino." Celso llega hasta creer que las hormigas tienen cementerios. "Si alguno pudiese, desde lo alto del cielo, echar una mirada sobre la tierra, ¿qué diferencia hallaría entre los trabajos de los hombres, y los de las abejas y de las hormiga..?"

Sencillas verdades

La salud es la primera riqueza.

Es incomparablemente más fácil evitar las enfermedades que curarlas.

Se evitan las enfermedades mediante el conocimiento de las leyes naturales que rigen el organismo humano.

El mejor legado que los padres pueden dejar a sus hijos es la constitución robusta y el conocimiento del saber vivir sanos.

El noventa por ciento de las enfermedades que afligen y matan la humanidad, entran por la boca en forma de alimentos, bebidas y drogas.

La más grande felicidad asequible al hombre es el resultado de la educación en su más amplio sentido, esto es, el desarrollo armónico de las facultades mentales, físicas y morales.

Cera de age

Existe en Méjico y Guatemala una cochinilla especial denominada "age" (coccus axin), que vive sobre la euforbiácea conocida en aquel país por el nombre de "piñón" (fatropha curcas); su caparazón está formado por una especie de cera, que los aztecas utilizaban para barnizar las pinturas de las paredes de sus habitaciones, hasta la fecha admirablemente conservadas, y hoy la emplean los indios para cubrir de una capa brillante los dibujos de sus jícaras y huacales. Sirve igualmente en la preparación de emplastos para cerrar las heridas, y los industriales la aprovechan para barnizar la porcelana, la madera y los metales. Esta materia penetra en los poros de la madera y la endurece; evita la oxidación de las superficies metálicas, siendo un secante poderoso por el "ácido axínico", que absorbe con avidez el oxígeno, dando como productos de su oxidación el "ácido hipogeico" y la "agenina", que la vuelven insoluble e impermeable.

La extracción de la cera del age se realiza recogiendo a mano las hembras adultas, de las ramas del "piñón"; por medio de un lavado se las despoja de la masa grasienta que las recubre en forma de vello algodonado; se tratan en seguida por el agua caliente y se exprimen. Decantada la grasa que sobrenada, se calienta para eliminar el agua por evaporación y se moldea en panes la cera resultante. Esta cochinilla produce un rendimiento de cera de un 28 por 100 de su peso. Una solución de age en esencia de trementina da un barniz duro y elástico a la vez, y más resistente que el fabricado con goma laca.

El cultivo bajo toldos

Se practica con gran éxito en Connecticut, y puede reemplazar en muchos casos al cultivo en invernadero. Se colocan grandes toldos, sostenidos por postes verticales, sobre las plantas que conviene proteger de las vicisitudes meteorológicas, consiguiendo de este modo, no tan sólo resguardarlas, según los casos, de las heladas, de los ardientes rayos solares y del granizo, sino aun de los peligros de la sequía, por conservar la tierra por más tiempo la humedad del suelo, toda vez que los toldos impiden la evaporación rápida de la misma, lo que merece consignarse por la enorme economía que supone la disminución de los riegos.

Los que se dedican al cultivo intenso pueden sacar grandes provechos del nuevo cultivo abrigado, que se está ya ensayando en Francia, en el departamento de las Landas, con la denominación de "culture de la vigne sous parapluies".

Las abejas

Son los más útiles de todos los insectos en la fertilización de los frutos.

Las abejas, cuya reina es joven, no construyen tanto panal de zánganos como las que tienen una reina vieja.

Se supone que las abejas vuelan y acaparan todas sus provisiones dentro de un radio de dos millas aproximadamente; y dentro de este círculo, de cuatro millas de diámetro, se pueden mantener doscientos enjambres.

Encuesta Femenina

DUODÉCIMA SERIE DE RESPUESTAS

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?

La sinceridad.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?

El lujo, que trae consigo, aparejadas, decenas de vicios y de crímenes. Si en la mayor parte de las familias de nuestros días, se rindiera menos culto a las brillazones exteriores y se viviera una vida más sencilla, los placeres espirituales crecerían en razón directa de la austeridad de las costumbres observadas.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?

En el silencio que ya predicó hace tiempo el Evangelio. En enseñar al que no sabe. Si alcanzáis con una mano "el pan de cada día", ofrendad con la otra el libro que arranque de la ignorancia los espíritus. No bailéis para hacer la caridad, porque os mojaríais vuestros pies con las lágrimas del pobre... Huid de aquellos que buscan la hoja impresa o el corrillo social, para ostentar sus dádivas. Si dais, poco o mucho, ocultad en lo posible vuestro rostro, para que no os reconozcan...

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?

No podría decirlo en particular, desde que son muchos los autores masculinos que me seducen por la belleza de su estilo y la profunda concepción de sus pensamientos. Leo, con preferencia, obras de carácter histórico, geográfico y descriptivo. Esto en la prosa. En cuanto a la poesía, me entusiasman siempre, entre otros, los poetas nacionales Guido y Spano, Joaquín Castellanos, Rafael Obligado, etc. De las escritoras americanas, leo con supremo deleite a Juana Manuela Gorriti y a Clorinda Matto de Turner, sin desconocer, por cierto, el mérito literario de otras mujeres no menos ilustres.

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?

Opino que la cualidad sobresaliente en la mujer argentina debe ser el patriotismo, desde que esta palabra encierra en sí todas las acciones nobles y hermosas que se ejecuten en pro de la grandeza del país y de la cultura de sus habitantes.

Aunque no se trata de iniciativas en la presente encuesta, he de permitirme lanzar esta modesta idea en la páginas de Mundo Argentino:

Que el Consejo Nacional de Mujeres, a cuyas filas han ingresado la mayor parte de las asociaciones femeninas de la república, se haga cargo de regenerar a la mujer indígena de nuestro territorio, desde siglos convertida en objeto de escarnio y en bestia sin igual.

Ayudado por los poderes públicos, el Consejo citado podría propender a la fundación de colonias pastoriles o agrícolas, sólo para mujeres indígenas, en las que éstas se ocuparan de la cría de ganados y de aves, en la plantación y cosecha del algodón, etc., y en tales y cuales industrias textiles o de alfarería y demás propias de su sexo, en las faenas rurales.

La instalación de escuelas en cada una de las colonias de referencia, está, pues, sobreentendida.

Benita CAMPOS.

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?

Afirmo con sincera e intensa convicción que debe inculcarse con preferencia en la niñez la virtud de la justicia, amplia y bien entendida, cuya base es la igualdad, que hace los derechos de todos los humanos igualmente sagrados e inviolables, y sobre todo, porque la justicia es el fundamento necesario de la caridad, como ésta es el coronamiento de aquélla. La influencia, pues, de esta virtud en el porvenir y grandeza de la patria es grande e indiscutible.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?

Prescindiendo de toda razón de orden económico, que como sabemos tiene influencia decisiva sobre la paz del hogar, cuando el jefe de la familia se halla desprovisto de sensatez y cultura moral, estimo que la verdadera causa de la intranquilidad familiar es el peligro de las enfermedades, cuyos factores podrían ser atenuados por una legislación social sabia y previsora.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?

Entiendo que la verdadera caridad consiste en el socorro pecuniario, cuando se practica con conciencia y discernimiento, porque la limosna es verdaderamente meritoria y socialmente útil cuando remedia una necesidad inmediata e ineludible; de lo contrario es funesta porque fomenta el ocio y el vicio populares. Repito, la limosna en dinero hecha con discernimiento y acompañada de un saludable consejo, es la verdadera caridad.

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?

"El Carácter", de S. Smiles, donde la mujer puede adquirir los conocimientos necesarios, para cumplir la grande y trascendental misión que le está señalada en la tierra, de "modeladora de las generaciones", para emplear la bella imagen de A. Comte.

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?

A la mujer argentina la quiero engrandecida por un intenso amor a la patria, por una clara conciencia moral y por un enérgico carácter, para que sea un encanto como esposa, sublime como madre y modelo como mujer.

María A. F. de GIACOBONE.

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?

La sinceridad. Hasta el error es respetable cuando lo vemos sincero.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?

La mala comprensión y la falta de respeto que esa misma mala comprensión origina.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?

Considerándola como una expresión del amor, en inyectar bríos a las alas de los que tienen un ideal bien definido.

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?

La vida. Ninguno encierra mayores enseñanzas.

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?

Las que se desprenden de la voluntad firme, del espíritu cultivado y del corazón abierto y afectuoso.

María Josefa VARELA.

1.ª ¿Qué virtud cree usted que debe inculcarse con preferencia en la niñez?

La sencillez, y que se traduzca en veracidad de palabras, en rectitud de acciones, en bondad educativa del corazón. Así hallaránse siempre en los niños sus mayores encantos, la espontaneidad y el candor.

2.ª ¿Cuál es, a su juicio, la causa principal de la intranquilidad de los hogares?

En la mayoría de los casos, el hecho de encontrarse la mujer poco preparada para su misión y desprovista de los más esenciales conocimientos prácticos de discreción y economía, sin los que forzosamente ha de quedar dominada por una ambiciosa ostentación de lujo que la deprime, en lugar de atesorar sentimientos de nobleza y elevación de espíritu.

3.ª ¿En qué consiste, para usted, la verdadera caridad?

Que sin excepciones, por cuanto es el más sagrado de los derechos, lleguen hasta la niñez humilde y abandonada los luminosos principios de la educación e instrucción, que es el patrimonio más precioso. Saber también prodigar consuelos sin humillar, a quienes no pudieron resistir al empuje del torbellino en el que se anulan las más soberbias voluntades. Conseguir que nadie desmaye y prestar a muchas miserias reales un apoyo moral y reactivo, con la suave compasión de quien sabe mitigar el dolor ajeno, compartiéndolo.

4.ª ¿Cuál es su libro favorito?

La Historia Argentina; las crónicas de la epopeya heróica de nuestra patria, de sus próceres y de su libertad.

5.ª ¿Qué cualidades querría usted que predominaran en la mujer argentina?

Aquellas en modo especial que la aparten de toda frivolidad ridícula, de superficialidades vanas. La bondad y la firme energía para sostener valerosamente las inevitables acometidas del dolor; que demuestre ser muy capaz de realizar grandes obras de abnegación y ternura y posea el atractivo inimitable de una inteligencia culta. Es preciso para ello aprender a ser siempre más perfectas y mejores, valientes y seguras del porvenir. Cooperar con el entusiasmo, la actividad y la fe de la labor individual por el éxito y la realización de ese ideal nobilísimo. Así lo entienden todas las que cifran en él sus mayores esperanzas.

Damiana DASSO.

Viajera

I

Qué melancólico es el
casi enceguecido espejo
que luce al fin de este viejo
y frío cuarto de hotel.

Tiene su azogue el brillar
de esas ancianas pupilas,
que todo miran tranquilas
con un cansado mirar.

Habrá tenido que ver
este cristal, tantas cosas,
que hasta las más dolorosas
ya no le harán padecer.

Y así juega aquí su "rol",
frío, estático e hiriente,
sin que a él llegue la riente
caricia que envía el sol.

II

Por el ancho ventanal
se ve la noche radiante.
El espejo, claudicante,
luce incierto y espectral.

Yo lo miro; y la ilusión
de lo mucho que ha mirado,
allégame un acallado
sufrimiento al corazón.

Y medito en el sufrir
de esas almas que pasando
se van la vida... mirando
cómo arriba su morir.

L. GONZALEZ CALDERÓN.

Armonías y recuerdos

Noche estival: por el oriente avanza
la diosa de la veste adamantina;
llega a mi oído música vecina
que trae a mi alma triste remembranza.

Parece una elegía esa romanza
que refresca mi mente y la encamina
hacia el vergel de mi pasión pristina
donde nació la flor de mi esperanza.

El corazón amartelado siento
recordando en la música que tocan
besos y quejas en nocturna calma;

y a través del cristal del pensamiento
hay visiones seráficas que invocan
la que en duelo de amor me hirió en el alma.

Eduardo L. ARENGO.



Por el lago de Ojeda

La nave es como el pájaro que vuela
hacia el jardín en flor, en pos del nido,
y sobre el lago, de cristal bruñido,
apenas marca la fugaz estela.

Miro un suave paisaje embellecido
por la pompa del sol, que luz riela
con fulgor de diamantes. Una vela
decora el horizonte indefinido.

Hay lindas garzas, peces de colores,
olor de algas y visión de flores,
el encanto de góndolas ligeras,

y en la playa clarísima sin brumas,
entre un sonoro deshacer de espumas,
el ritmo agreste de cien mil palmeras.

¡J. R. YEPES TRUJILLO.

NUBECILLAS

(Drama futurista, en un acto)

Personajes: Justo, un señor casado. Clara, su esposa.

La escena se desarrolla en el cuarto cuarto de una quinta campestre, a la quinta hora de la tarde.

Decoración: Una sala cúbica. Puertas y ventanas a la derecha, a la izquierda y al foro. Mesa melancólica en el centro. Seis sillas sintéticas, cuatro sillones místicos y un piano pálido. Sobre la mesa, una vela encendida.

Al levantarse el telón, aparece Justo, sentado frente a la mesa y leyendo un libro. La esposa, junto a la vela, vela. Vela Justo con ternura y, cerrando el libro, exclama:

Justo.—Ya no puedo leer más; esta pieza es muy obscura, Clara.

Clara.—Eres muy injusto, Justo. La pieza está bien escrita.

J.—No me refiero a este drama sino a la habitación. ¿Por qué no enciendes la luz eléctrica? Sólo cuando vienen visitas, luces esas luces.

C.—No es necesario. Tú no piensas sino en gastar. ¿No sabes que la luz cuesta y que va cuesta arriba el impuesto?

J.—Ya estoy impuesto de eso, pero deseo leer.

enfermos y que hace milagros. Si está enferma una monja, se acerca, toca la toca de la monja y la monja se cura.

J.—¡Bah!... eso de los milagros era en otra era. Deja de charlar si no quieres que me vaya y que emita...

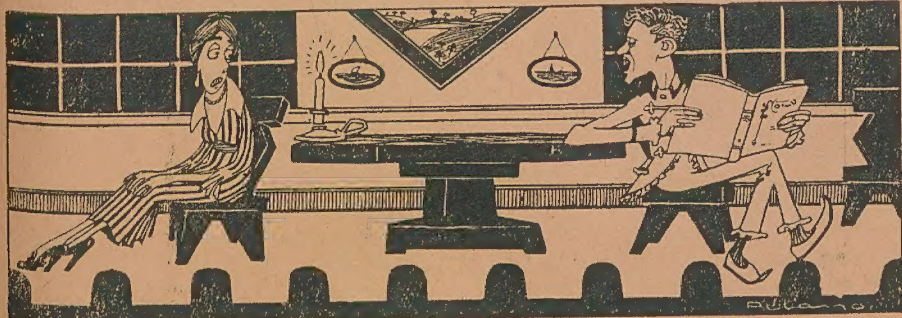
C.—(Interrumpiéndolo) ¡Cómo! ¿De qué Emita estás hablando?

J.—De ninguna. He dicho que dejes de charlar, si no quieres que emita mis opiniones. Si molestas más, te puede ocurrir alguna desgracia y tendrás que ir a ver al farmacéutico, para que te venda una venda... (Dulcificando la voz) Evita... evita...

C.—¡Hola! ¿Conque piensas en Evita? Ya suponía yo que alguna Eva andaba en la danza!

J.—(Impaciente) ¡Qué mujer esta! Le digo que evite decir más impertinencias, e insiste. La paz universal no se hará sino después de la paz matrimonial. Esta paz no podrá alcanzarse, sino ahorcando a todas las malas esposas como tú. El día en que, frente al palacio de la paz, en La Haya, haya una haya especial para ahorcar malas esposas, se acabarán los hogares desgraciados. ¿No crees que tengo razón?

C.—(Llorando). ¡Parte!



C.—Si no puedes leer aquí o si no te cuadra, camina una cuadra y estarás en casa de tu prima.

J.—Prima en tu carácter el afán de discutir. Sólo estando solo estoy tranquilo. Por eso leo, para no discutir contigo. Con un libro, me libro de oirte. Tomo un tomo cualquiera y aunque tarde toda la tarde en leer una sola página, me siento en la silla y me siento feliz.

C.—¡Cuánto dura esta dura vida mía! ¡Qué cierto es que la que se casa, en su casa queda presa! Aquí, en mi propio hogar, bajo este bajo techo, bajo a todas horas mi frente, frente a tus continuas tiranías. Aquí, yo no soy cónyuge, sino "con yugo". Además...

J.—¡Para!, para decirte que en cuanto a gana de hablar, nadie te gana. Perteneces a la casta casta de las esposas mártires. Nada hay que yo tanto tema, como el tema de mis crueldades y el de tus economías. El ahorro es la cuerda sensible de toda cuerda esposa. No quiero que me hables más de economías. De ahora en adelante, todas las mañanas te dejaré, encima de la mesa, un sobre con un billete de diez pesos, para que hagas tus gastos.

C.—Los haré económicamente y todas las noches encontrarás sobre el sobre, lo que sobre. La felicidad suma, es tener una suma de dinero. Esta sólo se reune con el ahorro. Mi dicha se cifra en poseer una cifra respetable de dinero.

J.—¡Qué pasajera es dicha dicha!

C.—No importa. Oro por tener oro. Sé que el dinero es un tirano, pero amo a ese amo. En la linda casa que linda con la nuestra, vive un culto señor cuyo culto es el ahorro. Su señora,—que es muy económica y lista—tiene una lista de gastos reducida. Todos la respetan; no hay quien al verla en la calle, no calle de admiración. Pero tú eres incorregible; sólo un milagro te haría económico.

J.—No creo en milagros.

C.—Yo sí creo. Conozco un cura que cura

J.—No tengo parte sino toda la razón.

C.—Parte; ¡te digo que partas, vete!

J.—¡Ah! Eso es otra cosa. Me voy al teatro. Tú, quédate en casa para que cosas tus cosas y charles contigo misma.

C.—(Indignada) ¡No me quedo! Yo también concurro...

J.—(Interrumpiéndola). ¿Qué dices? ¿Conque tú también quieres ir al teatro con Curro? ¿Y quién es ese Curro?

C.—(Majestuosamente indignada). Elijo...

J.—(Con impetuosidad) ¿El hijo de quién? (Agitando los puños) Si pillo a ese pillo... ¡Vamos, habla!

C.—(Con profunda tristeza) Desisto...

J.—(Amenazante) ¿De qué Sixto? ¡Dime mujer perjura! Yo no conozco a ningún Sixto. ¡Explícate!

C.—¡Por Dios!... ¡Escúchame con calma!

J.—¿Cómo pretendes que te escuche con calma, si tienes el descaro de decirme que te quieres ir al teatro con Curro, el hijo de Sixto?

C.—Yo no he dicho semejantes cosas. Si quieres que me explique, atiende.

J.—(Haciendo esfuerzos por calmarse) Espero tus explicaciones.

C.—Antes de que te exaltaras, quise decirte que yo también concurro al teatro...

J.—¡Ah! Eso es diferente.

C.—Como vi que te impacientabas, iba a decir: "elijo callarme, en lugar de responderte"; mas, al notar que habías comprendido mal, intenté desistir de esa inútil discusión y fué por eso que, cuando preguntaste no recuerdo qué cosa, iba a contestarte: "desisto de mi empeño de discutir"; pero, en ese momento noté que te enfurecías más...

J.—Perdón, esposa mía, perdón... ¡Ahora veo la cosa clara!

C.—Te perdono, amor mío; ya ves que yo estaba en lo justo!

(Cae el telón lentamente y, mientras la orquesta ejecuta una marcha, se marcha la pareja amorosamente enlazada.)

Héctor NARANJO.

Dib. de Pelayo.

El culto a la maternidad

Hay muchos pueblos entre los cuales la verdadera vida conyugal no comienza antes del nacimiento del hijo. Entre los habitantes de la Groenlandia del Este no se considera completo el matrimonio hasta que se haya hecho madre la mujer. Entre los shawanayos y los abipones, la mujer habita comunmente en casa de su padre hasta que tiene un hijo. En Circasia, los esposos están separados hasta el nacimiento del primer hijo. Entre los baeles, la mujer permanece en casa de sus padres hasta que es madre, y si no lo llega a ser, permanece siempre allí, y a su marido se le devuelve lo que ha pagado por ella. En el reino de Siam una mujer no recibe su dote hasta después del nacimiento de un hijo. Los badagas de la India meridional tienen dos ceremonias de matrimonio, la segunda de las cuales no se celebra hasta que aparezcan indicios de maternidad.

Medios contraproducentes

Hay padres que, a medida que el hijo va haciéndose más malo, ellos van aumentando su perversidad. Dicen después que el muchacho es incorregible. Debieran más bien decir que no saben educarlo, puesto que los medios que emplean sólo son útiles para formar perversos. Los insultos y los golpes no sirven para otra cosa.

Turbinas a vapor para submarinos

Un diario de Nueva York, "Marine Journal", trata en uno de sus últimos números, de la posible sustitución del motor a petróleo por la turbina a vapor, para la marcha de los sumergibles. En este sentido, el almirantazgo de Estados Unidos hace serios estudios, en vista de la aplicación de la turbina a vapor en los submarinos de la clase G, actualmente en construcción. La cuestión es tanto más importante cuanto que las velocidades que se quiere dar hoy a los sumergibles exigen un gasto de fuerza tal, que difícilmente puede hacerlo un motor a petróleo.

Datos útiles

Los lentes sin armadura metálica o de carey, como se usan mucho ahora, ofrecen un inconveniente serio después de tenerlos algún tiempo, y es que los cristales se mueven sobre los soportes.

Para evitar esa mortificación hay un remedio sencillísimo, barato y al alcance de todo el mundo: pásese un hilo de algodón entre el cristal y la piecita metálica que le sirve de soporte, y los lentes quedarán seguros.

Rarezas de hombres célebres

Lamothe le Vayer no podía soportar el sonido de ningún instrumento de música, y el poeta Favoriti no podía resistir el olor de las rosas. El bibliófilo Reimmann se pasó en pie la mayor parte de su vida, y estuvo más de treinta años sin tener silla ni sofá en su despacho.



LA TRAGEDIA EN BROMA



Está visto; el avance alemán en Rusia se prosigue implacablemente.—("Iberia", Barcelona).



EL KAISER-ZORRO. — Quisiera saber si se puede pasar por ahí. — ("The Bystander", Londres).



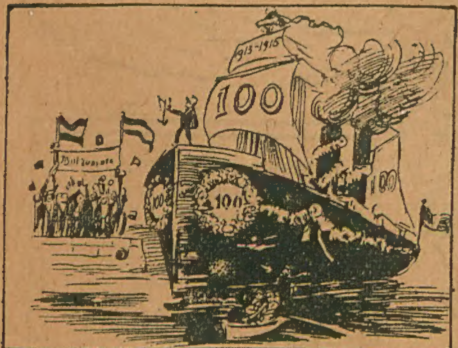
LA NEUTRALIDAD DE SUIZA. — Escúchame: es a ti a quien yo quiero, pero hay momentos en que preferiría desagradarte a tí y no a él, porque tú, como eres un caballero, tan sólo me reñirías, mientras él me rompería los huesos. — ("Le Rire", París).



EL "CURANDERISMO" BRITÁNICO. — No habiendo podido salvar de otro modo a Servia, tratan de hacerlo a fuerza de oraciones.—("Simplicissimus", Munich).



D'ANNUNZIO EN LA MALA. — Sus discursos, querido poeta, han servido únicamente para hacernos meter en este berenjenal. Desde hoy, no le permito más que me tutee. — ("Simplicissimus", Munich).



Entusiasta acogida dispensada en Alemania a la centésima nota norte-americana. — ("Der Brummer", Berlín).



DE CARA AL ENEMIGO. — Se dice que los austriacos, cuando tienen que huir, llevan una careta detrás de la cabeza, con lo cual, por lo menos salvan el honor. — ("Pêle Mêle", París).

Los dones que no se notan

¡Ah! ¿Quién ha dado color a tu vestidito, hijo mío, y quién ha cubierto tus miembros delicados con esa túnica roja.

Has salido a jugar esta mañana y has corrido entre caídas y tambaleos, pero no sabes, hijo mío, quién ha dado color a tu vestidito.

La madre te sonríe al verte parado en el umbral. Tintinean sus brazaletes, cuando golpea las manos para que bailes, asido a tu bambú como un pastorcillo. Pero ¿quién ha hecho tu risa, capullo de mi vida?

Pedigüeño insaciable ¿qué pides colgado con ambas manos del cuello de tu madre? Corazón goloso, ¿desearías acaso que tomara del cielo al mundo, cual se toma una fruta, para deponerla en tu palmita rosada? Pedigüeño insaciable ¿qué pides?

El viento trae, gozoso, el tintineo de tus cascabeles. El sol sonríe y contempla tu "toilette". El cielo vela tu sueño en brazos de tu madre y la mañana avanza de puntillas hasta tu lecho y te besa los ojos. El viento trae, gozoso, el tintineo de tus cascabeles.

El hada de los sueños llega hacia ti, a través del cielo crespuscular.

Por ti la naturaleza conserva su sitio en el corazón de tu madre.

El que da su música a las estrellas empuña su flauta ante tu ventana.

Y el hada de los sueños avanza hacia ti, por el cielo crespuscular.

RABINDRANATH TAGORE.

El deporte de la cometa

En el Japón hay sociedades consagradas al deporte de la cometa, y sus asociados celebran concursos con sus rivales. El deporte consiste en elevar una cometa cada bando, y cuando se hallan a suficiente altura, procurar enganchar a la cometa contraria y hacerla caer, mientras que la suya permanece en el aire el mayor tiempo posible, conservándola en las alturas hasta que cesa el aire o ha vencido a todas las rivales que toman parte en el concurso. Esto requiere la fuerza de muchos hombres y un arte que no es fácil de adquirir, por lo cual se tienen que encargar del manejo cincuenta o sesenta personas, que a veces se retiran extenuadas.

Algunas de las cometas que se emplean en los concursos son circulares, de treinta metros de largo desde lo alto hasta la punta de la cola, y de veinte metros de ancho. La armazón es de caña de bambú, y la cuerda, que tiene más de dos centímetros de grueso, mide de seiscientos a ochocientos metros de largo.

Virtud - Justicia

El premio de todas las virtudes está en ellas mismas.—Séneca.

* * * La virtud tiene ante los malos mucha autoridad.—Quintiliano.

* * * Lo justo es la imagen de Dios sobre la tierra.—Napoleón I.

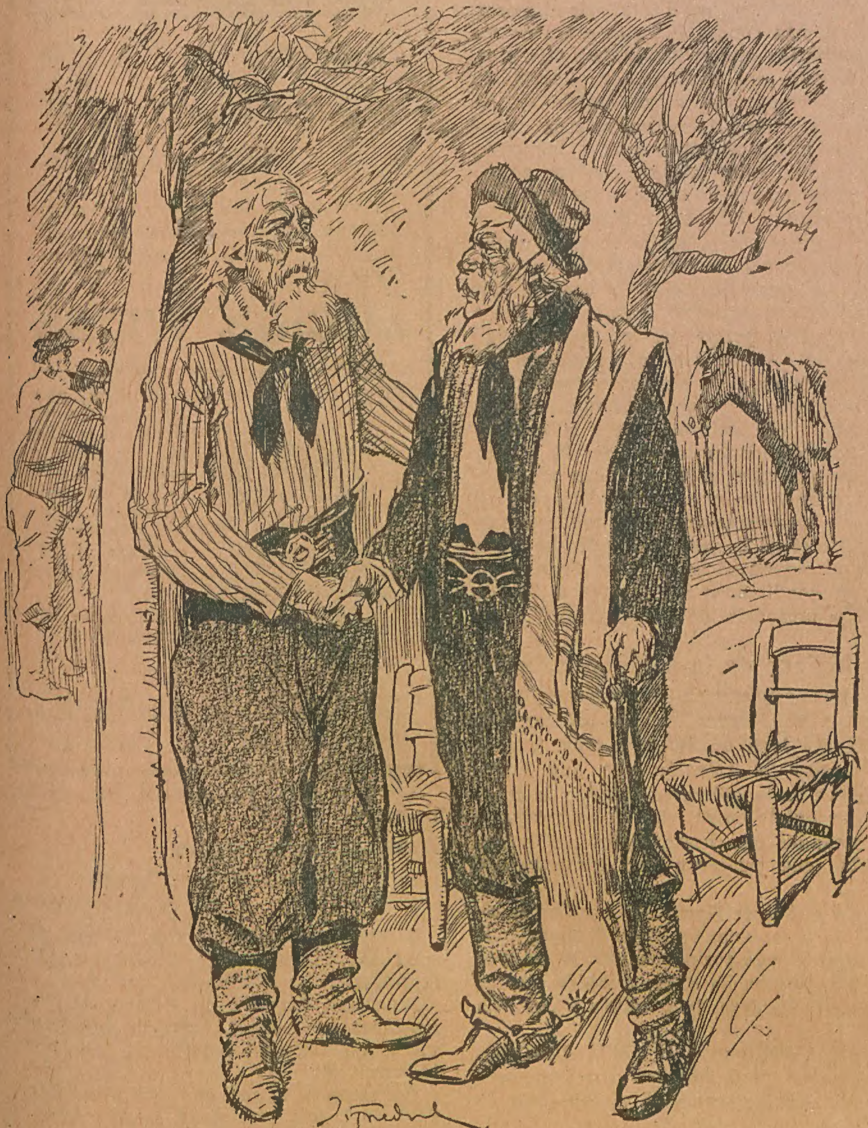
CRÍMENES GAUCHOS

Agotábase el día, lentamente, como en un bostezo de fastidio; de fastidio y de rabia por la rigurosa inclemencia del sol.

Huyendo del galpón,—que con sus muros de piedra y su techo de cinc ofrecía la temperatura de un horno caldeado al rojo blanco,—los peones preparaban el asado bajo la enramada, tomando, entre tanto, el cimarrón con agua tibia.

Todos estaban fatigados con la ruda labor del día, idéntica repetición de la que venían ejecutando desde una quincena atrás. Desde el alba hasta el crepúsculo, pasábanlo en el campo, sin comer, sin matear, cuereando las decenas de vacunos y las centenas de lanares que el carbunclo y el saguaípé, en infame consorcio, abatían diariamente.

Ninguno protestó, sin embargo, ni a ninguno se le ocurrió exigir aumento de salario. Es verdad que al frente de ellos, trabajando al par de ellos, estaban el patrón, el septuagenario don Amadeo, y sus cinco hijos varones, estimulándolos con el ejemplo y obligándolos a la abnegación y al sacrificio. Y es verdad también que don Amadeo era el padre y el amigo de todos ellos. Con ese elocuente grafismo de la par-



la gaucha, alguien lo definió diciendo:

—Pal patrón, un tajito en cualquier parte del cuerpo le risultaría una puñalada mortal, porque el corazón le enllena tuito el cuerpo.

Mientras los peones descansaban, esperando ansiosos que estuviese a punto el asado, don Amadeo inspeccionaba los cueros vacunos estaqueados en el patio y los lanares colgados del cerco de alambre. De pronto se irguió para mirar al campo.

—Ahí viene llegando un forastero,—dijo;—y pu'el caballo tordillo de sobrepaso, se me hace qu'es mi compadre Uranga.

Y unos minutos después, cuando el viajero se encontraba a cosa de quinientos metros de la casa, afirmó:

—Y es él, mesmo... ¿Qué diablos lo trairán a mi compadre Uranga a estas horas?...

Ambos viejos se saludaron con el afecto de una amistad de medio siglo. Ambos tenían en sus semblantes severos, la misma expresión de resignada tristeza. Uranga había sufrido mucho más que su compadre con las pestes asoladoras, por cuanto su campo y sus haciendas eran infinitamente menores que los de su lindero. Sin embargo, sabía afrontar sereno la adversidad.

—¿Sigue muriendo l'hacienda?—interrogó don Amadeo.

—Como moscas,—respondió el visitante. —Ganao ya cuasi no me queda y la majada se muere, sin darnos tiempo ni pa cueriar.

—¡Año perro!

—Dios sabe lo que hace. Trabajaremos más.

—Cuando uno s'enllena con un asao gordo, debe pensar en que otro día deberá contentarse con un pedazo de pulpa flaca... ¿Y qué lo trái pu'acá, compadre?...

—Oiga, compadre. Yo sé que usté y su gente están reventaos de trabajo y sin embargo vengo a cargosiarlo porque se trata de un servicio muy grande, que sólo puede pedirse a un amigo como usté.

—Vaya diciendo, compadre. Los amigos son pa las ocasiones.

Reconcentróse el gaucho como para armar el lazo de su pensamiento y dijo con voz de solemne sinceridad:

—Allá voy, pu'el camino 'el medio y largando sin partidas... Pa remediar el desastre, en lo posible, mis dos hijos mayores se jueron a tropiar y yo me quedé con los gurices. Damián, el mayor, tiene veinte años.

—Mi ahijao.

—El mesmo... Güeno; el jueves pasao me mandó llamar don Lisandro Larrosa y me propuso una linda comisión pa que le juese a comprar cinco mil reses, lejos de acá, ande no haya peste, pa répoblar su campo.

—¡Lindo negocio, compadre!...

—Lo creo; pero asina y todo no lo hubiese acetao a haber sabido lo que supe ayer... ¿Sabe quién anda en el pago?... Ruperto Méndez.

—¿Aquel mulatillo cachafaz que supo ser pion mío?... Yo lo tuve que despedir por haragán y desvergonzado. Se lo pasaba jugando al naipe, dándole a la prosa, tocando la guitarra y haciéndole el amor a tuitas las mujeres, viejas o mozas, casadas o solteras... Mal bicho...

—Muy malo, con más veneno que una crucera y traicionero como bagual tuerto. Pues el mulatillo ese, hace un par de años anduvo rondiando a m'hija Paula, que ricién pa la primavera va'cumplir diesisiete años...

—¡No lo vi'a saber yo, que tamién d'ella soy padrino de olios!...

—Güeno. Yo lo espanté ensiguidita y no volví a tener noticias suyas hasta antiyer, en que supe qu'estaba de vuelta en el pago, en compañía de tres o cuatro liendres como él, con quienes había ganao una carretonada de pesos contrabandiando haciendas pal Brasil.

—Mucho d'el robao, a la cuenta!

—Cuasi seguro. Pero es el caso, compadre, que yo tengo mi palabra empeñada a don Lisandro y debo ausentarme por unos tres meses, yendo hasta Corrientes, pueda ser que hasta el Paraguay, en busca de ganaos... Y le tengo miedo al bandido, y en mis ranchos no queda pa defender mi honra más hombre que Damián. Metido en este barrial, he venido a verlo, pa pedirle que me mande un hombre de confianza pa que sirva de perro bravo, guardián de la casa.

Don Amadeo levantóse emocionado, estrechó la mano de su amigo, y díjole:

—Vaya tranquilo, compadre. Le vi'a mandar un perro viejo, pero qu'en tuavia sabe morder, y no se duerme.

—¿Quién?...

—Yo mesmo. Mi ahijada es un churrasco muy lindo, pero por más que la codiseen, no hay zorro que lo saque del gancho estando yo de guardia.

. . . .

Pocos días después, la prensa de la capital publicaba una noticia policial, que, con ligeras variantes, decía así:

"En el partido X de la provincia de Buenos Aires se ha producido un crimen repugnante que pone una vez más de manifiesto el instinto sanguinario y la inmoralidad del gaucho, del cual felizmente, van quedando pocos ejemplares.

"Amadeo Sosa, hombre de setenta años, aprovechando la ausencia de su amigo y compadre, Félix Uranga, intentó violar a su ahijada, la menor Paula Uranga. La providencial llegada de Ruperto Méndez, un joven y muy apreciado tropero, novio de la niña, impidió que se consumase el hecho infame. Pero el caballeresco defensor pagó con su vida su abnegación, cayendo acribillado a puñaladas por el viejo libidinoso. Uno de los dos peones que acompañaban a Méndez, saliendo en su defensa, mató de un tiro al viejo gaucho canalla."

La justicia hizo justicia absolviendo de culpa y pena al asesino.

Uranga y su familia hicieron al noble gaucho una justicia mayor, teniendo constantemente florido su humilde sepulcro y reverenciando a todas horas su memoria.

Javier de VIANA.

Dib. de Friedrich.

Notas de un comerciante

Toda labor lleva tiempo

Todo requiere tiempo; pero con ser esto tan cierto, son muchos los que parecen ignorarlo. Así se explica que den órdenes y señalen plazos sin atender al tiempo que cada cosa exige. Consideran los asuntos que de presto se les presentan, como de importancia excepcional, y quieren que sus subordinados lo dejen todo en el acto, al recibir una nueva orden. No les ocurre que hay siempre entre manos gran número de labores corrientes que siguen su curso diario sin necesidad de órdenes especiales.

Las órdenes perentorias, dadas sin consideración al trabajo que se está ejecutando ni al tiempo que la ejecución de aquéllas requiere, destruyen los esfuerzos necesarios para realizar una labor sistemática.

Un comerciante acostumbrado a hacer las cosas de ese modo, tuvo que salir para cierta diligencia. Antes de marchar, calculó que no necesitaría más de una hora, y así citó a un cliente para las cuatro. Apenas empezó a poner en práctica su plan, vió que le llevaba mucho más tiempo del que se había figurado. Entre esperar el tranvía, tomar el ascensor y aguardar a que contestara el teléfono, se retrasó considerablemente. A las cuatro no había hecho la mitad de las cosas que necesitaba, de modo que se vió obligado a telefonear a su cliente aplazando la cita para otra ocasión. De vuelta, hizo la exclamación siguiente: "Cuesta más tiempo de lo que la gente cree despachar un asunto!"

W. WARREN.

EL ESPÍRITU MERCENARIO Y LA SENCILLEZ

Publicamos estas sabias enseñanzas con la certeza de que ellas contribuirán a ennoblecer y dulcificar la vida. Pongamos todos nuestra voluntad en comprender y buscar la felicidad, y nos aproximaremos á ella.

Acabamos de tropezar, con cierto prejuicio muy extendido, que atribuye al dinero un poder mágico. Así próximos a un terreno que quema, no lo evitaremos; pero vamos a poner el pie en él persuadidos de que hay varias verdades que decir en este punto. No son nuevas, ¡pero están tan olvidadas!

No veo medio alguno de que prescindamos del dinero. Todo lo que hasta hoy han podido hacer ciertos teóricos o legisladores que le acusan de todos los males, es cambiar su nombre o su forma. Pero jamás han podido prescindir de un signo representativo del valor comercial de las cosas. Querer suprimir el dinero, es intento análogo al de querer suprimir la escritura. No es menos cierto que esta cuestión del dinero es muy perturbadora. Constituye uno de los elementos principales de nuestra vida complicada. Las dificultades económicas en que nos agitamos, las conveniencias sociales, todo el arreglo de la vida moderna, han elevado el dinero a puesto tan eminente, que no es de admirar que la imaginación humana le atribuya una especie de poder real. Y por este lado debemos abordar el problema.

El término dinero tiene por correspondiente el de mercancía. Si no hubiera mercancía, no existiría el dinero. Pero en tanto la mercancía exista, lo habrá, poco importa en qué forma. La fuente de todos los abusos de que el dinero ha venido a ser centro, está en una confusión. Se ha confundido en el término y en la noción de mercancía, objetos que juntos no tienen relación alguna. Se ha querido dar un valor en venta a cosas que no pueden ni deben tener ninguno. Las ideas de compra y de venta han invadido regiones en que, con justo motivo, puede considerárselas extrañas, enemigas, usurpadoras. Es legítimo que el trigo, las patatas, el vino, las telas, sean cosas que se vendan y se compren. Es perfectamente natural que el trabajo de un hombre le proporcione derechos a la vida, y que se le ponga en las manos un valor que reprersente estos derechos. Pero aquí, ya la analogía deja de ser completa. El trabajo de un hombre no es una mercancía con igual razón que una bolsa de trigo o cien kilos de carbón. Entran en ese trabajo elementos que no es posible valorar en moneda. Finalmente, hay cosas que no podrían comprarse: el sueño, por ejemplo, el conocimiento del porvenir, el talento. El que nos los ofrece en venta puede ser considerado como loco o impostor. Sin embargo, hay gentes que ganan dinero de este modo. Venden lo que no les pertenece, y sus engaños cambian valores ilusorios por moneda verdadera. Asimismo hay mercaderes del placer, hay mercaderes de amor, de milagros, de patriotismo, y el título de comerciante, tan honroso cuando representa a un hombre que comercia con lo que efectivamente es género de comercio, llega a ser la peor mancha cuando se trata de cosas del corazón, de la religión, de la patria.

Casi todo el mundo está de acuerdo en hallar vergonzose que se trafique con los sentimientos, con el honor, con el uniforme, con la pluma, con la representación oficial. Desgraciadamente, lo que en teoría no sufre contradicción alguna, lo que, dicho como lo decimos, parece más bien una trivialidad que una gran verdad moral, trabaja mucho para encarnar en los hechos. El tráfico ha invadido el mundo. Los vendedores se han instalado hasta en el santuario, y por santuario no entiendo solamente lo religioso, sino todo lo que de sagrado e inviolable tiene la Humanidad. No es el dinero lo que complica la vida, la corrompe y la altera; es nuestro espíritu mercenario.

El espíritu mercenario reduce todo a una sola cuestión: "¿Cuánto me va a producir?" Resume todo en un axioma: "Con dinero se puede tener todo". Con estos dos principos de conducta, una sociedad puede descender a grados de infamia tales, que es imposible pintar e imaginar.

"¿Cuánto me va a producir?" Esta pregunta tan legítima, en tanto se trata de las precauciones que cada uno debe tomar para asegurar su subsistencia mediante su trabajo, llega a ser funesta en cuanto sale de sus límites y domina toda su vida. Tan verdad es, que envilece hasta el trabajo que es nuestro modo de ganar la vida. Trabajo y me pagan, nada mejor; pero si mientras trabajo no tengo para inspirarme más que el deseo de alcanzar mi paga, nada peor. Un individuo que no tiene como razón de obrar más que su salario, trabaja mal. Lo que le interesa no es el trabajo, es el dinero. Si puede ahorrar esfuerzo sin disminuir su ganancia, estad seguros de que lo hará. Albañil, labrador, obrero de fabrica, el que no ama su trabajo, no pone en él interés, ni dignidad, y es, en suma, un mal obrero. El médico que sólo se preocupa de sus honorarios, es persona a la que no conviene confiar la vida, porque le hace moverse el deseo de llenar su bolsa con el contenido de la vuestra. Si está en su interés que padezcáis más tiempo, es capaz de alargar vuestra enfermedad en vez de fortaleceros la salud. El que no ama en la instrucción de la infancia sino el provecho que proporciona, es un triste profesor, porque este provecho es mediano, pero aun más lo es su enseñanza. ¿Qué vale el periodista mercenario? El día en que sólo escribís por el centavo, vuestra prosa deja de valer ni aun este centavo. Cuanto más se relaciona el trabajo humano con cosas de carácter elevado, más le esteriliza y corrompe, si interviene en él el espíritu mercenario. Hay razón mil veces para decir que todo trabajo merece salario, que todo hombre que consagra su esfuerzo a mantener su vida, debe tener su puesto, y el que nada útil haga, no gane su vida, en una palabra, es sólo un parásito. Pero no hay error social más grave que llegar a hacer de la ganancia el único motivo de acción. Lo mejor que ponemos en nuestra obra, hágase por la fuerza de los brazos, por el calor del corazón o por la tensión de la inteligencia, es precisamente lo que nadie puede pagarnos.

Nada prueba mejor que el hombre no es una máquina, que este hecho: dos hombres trabajando con las mismas fuerzas, las mismas actitudes, producen resultados diferentes del todo. ¿Dónde está la causa de este fenómeno? En la divergencia de sus intenciones. Uno tiene el espíritu mercenario, el otro tiene el alma sencilla. Ambos perciben su salario, pero el trabajo de uno es estéril, el otro ha puesto su alma en su obra. El del primero es como el grano de arena que permanece eternamente sin que de él salga nada; el otro es como la semilla viva arrojada al suelo, germina y produce cosecha. No hay otro secreto que explique que tantas gentes no hayan logrado éxito empleando los mismos procedimientos exteriores que otras. Los autómatas no se reproducen, y el trabajo del mercenario no tiene fruto.

Sin duda, estamos obligados a inclinarnos ante el hecho económico, a reconocer las dificultades de la vida, de día en día se hace mááás urgente combinar bien nuestros medios de acción, para lograr alimentar, vestir, alojar y educar a nuestra familia. El que no tiene en cuenta estas imperiosas necesidades, no calcula ni prevé, es sólo un iluso o un torpe, más pronto o más tarde expuesto a tender la mano a aquellos cuya parsimonia desprecia. Y, sin embargo, ¿qué llegaría a ser de nosotros si nos absorbiera por completo este género de cuidado? ¿Si, perfectos administradores, quisiéramos medir nuestro esfuerzo por el dinero que nos produce, no hacer nada que no nos aportase un ingreso, y considerar como cosas inútiles o trabajo perdido lo que no puede señalarse con cifras en un libro de cuentas?

¿Han perdido algo nuestras madres por amarnos, por criarnos? ¿Qué llegaría a ser de nuestra piedad filial si quisiéramos cobrar algo por amar y cuidar a nuestros viejos padres?

¿Qué produce el decir la verdad? Disgustos, a veces, sufrimientos y persecuciones. ¿Qué defender nuestro país? Fatigas, heridas, y muchas veces, la muerte. ¿Qué hacer bien? Enojos, ingratitud, hasta resentimientos. Hay abnegación en todas las funciones esenciales de la Humanidad. Desafío a los calculadores más agudos a que se mantengan en el mundo sin apelar jamás a otra cosa que al cálculo. Se titula, sin duda, inteligente, a los que saben "hacer su hucha". Pero consideradlos de cerca. ¡Cuánto hay en ella que deben a la abnegación de las personas sencillas! ¿Habrían triunfado si no hubieran encontrado en el mundo más que malvados de su clase que tuvieran por divisa: ¡nada de dinero, nada de mercenarios! Digámoslo en voz alta: gracias a algunos que no hacen cuentas rigurosas, se sostiene el mundo. Los más hermosos servicios prestados, las más duras tareas, están, en general, poco o nada retribuídas. Felizmente, siempre habrá hombres dispuestos para las funciones desinteresadas, y aun para las que sólo se pagan con sufrimientos, y que cuestan el dinero, el reposo y la vida. El papel de esos hombres es muchas veces penoso, y no deja de ir acompañado de desalientos. ¿Quién de nosotros no ha oído relatos de experiencias dolorosas en que el narrador lamentaba sus pasadas bondades, los trabajos que había sufrido, para no recoger más que sinsabores? Terminan, generalmente, estas confidencias, diciendo: he sido lo bastante tonto para hacer ésto o aquello. A veces, hay razón para juzgarse así, porque siempre es un error echar margaritas a puercos; pero ¡cuántas vidas hay cuyos únicos actos verdaderamente hermosos son aquéllos de que se arrepienten, a causa de la ingratitud de los hombres! Lo que habría que desear a la Humanidad es que el número de estas acciones tontas fuera aumentando.

C. WAGNER.

Los pájaros y el hombre

En general,—dice Büchner—todos los pájaros que hacen sus nidos en las anfractuosidades de las habitaciones, de los edificios, etc., modifican su manera de construir adaptándola al cambio de las circunstancias, y comúnmente de modo que les ahorre fatiga y trabajo. Desde este punto de vista, demuestran tener más discernimiento y una concepción más clara de las circunstancias que el hombre salvaje o semicivilizado, que construye su habitación invariablemente del mismo modo en los ambientes y las circunstancias más diversos. Los antiguos constructores lacustres, que viviendo sobre el agua habían adquirido la costumbre de edificar sus casas sobre estacas, continuaron construyéndolas así en lugares secos, donde no tenía razón de ser este modo de construcción. De igual modo, las casas de los indígenas en todo el continente americano están adaptadas a un clima frío, porque los indios son originarios del Norte. Las observaciones de Wallace llegan a la siguiente conclusión: "No creo que el pájaro construya su nido en virtud del instinto, ni que el hombre edifique su casa en virtud de la razón; creo que los pájaros se modifican y se mejoran cuando se encuentran bajo el imperio de circunstancias que producen este resultado en el hombre, y que los hombres no se modifican ni se mejoran cuando viven en condiciones semejantes a las de la vida ordinaria de los pájaros."

La higiene de la salud y la boca

En una conferencia de higiene dental realizada en Nueva York, el doctor Tadeo Hyatt leyó un informe muy interesante sobre la relación que hay entre la higiene de la boca y la salud, y la relación que existe entre los dientes y ciertas enfermedades que hasta ahora nadie sospechaba que pudieran ser causadas por ellos.

Según el doctor Hyatt, los nervios de algunos dientes, cuando se enferman, pueden dejar ciegas temporalmente a las personas que sufren de ellos; también pueden producir la sordera, la parálisis y hasta la locura.

También dijo que la inhabilidad de ciertas personas para masticar correctamente producía muchas veces la enfermedad de Bright.

El carácter se conoce por la dentadura. Por lo menos, así lo afirman muchos dentistas.

La forma, disposición y dimensiones de los dientes bastan para darnos idea de la persona.

Los dientes largos y estrechos denotan vanidad; largos y proyectados hacia adelante indican avaricia y egoísmo; pequeños, muy blancos y distanciados, son signo de inconstancia y de volubilidad; finos y muy juntos señalan el carácter desigual y la predisposición a la neurastenia.

Los dientes que se enlazan y se superponen son probable indicio de infidelidad y de falsía.



FÓRMULA PRESIDENCIAL DEL PARTIDO SOCIALISTA. — Doctores Juan B. Justo y Nicolás Repetto, candidatos a la presidencia y vicepresidencia de la República, para el período de 1916-1922.







ENCUESTA FEMENINA. — AUTORAS DE LAS RESPUESTAS QUE PUBLICAMOS HOY

Sra. María A. F. de Giacobone. Srta. María Josefa Varela Srta. Damiana Dasso



Montevideo. — Parte de la concurrencia a la inauguración del primer Salón de Arquitectura



Asunción. — Demostración de la Cámara de Comercio al señor Antonio Plate, con motivo de cumplir 25 años en la dirección del Banco Mercantil



Exploradores de Pergamino, acampados en los alrededores de Rojas, después de las maniobras realizadas últimamente



El temporal del sábado. — Uno de los numerosos árboles arrancados por el huracán, en la Boca



Montevideo. — Asociados a la Federación Sportiva Uruguaya, en el momento de iniciar la carrera ciclista Pocitos-Ramírez



Copa "La Argentina". — Los yates "Delta", "Aurora" y "Brisa", en plena carrera, durante la regata organizada por el Yacht Club Río de la Plata

PARA ATENUAR LOS DESASTROSOS EFECTOS DE LA VIDA ANTIHIGIÉNICA.—ESCUELA PARA NIÑOS DEBILES "NICANOR OLIVERA"

Niños haciendo ejercicios



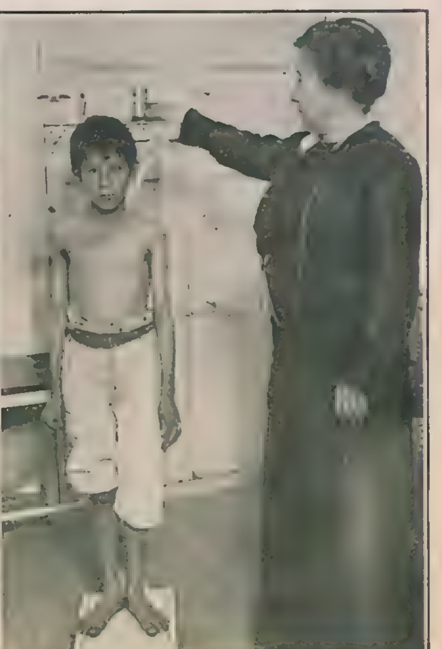
El almuerzo al aire libre



A la hora de la siesta



Examen clínico y antropométrico



Pesando un niño, al ingresar en la escuela



Vista general de las clases al aire libre



Higiene diaria de la boca



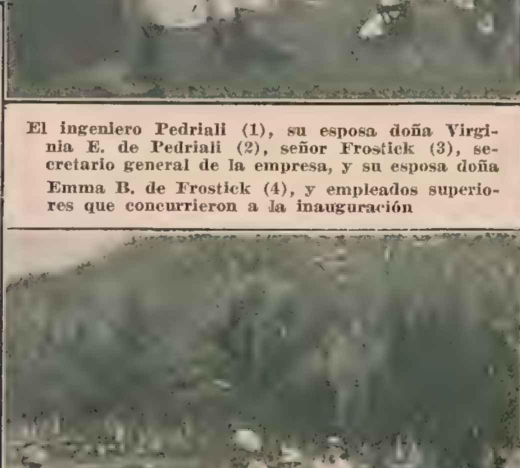
El inspector de escuelas para niños débiles, doctor Toranzo Calderón, la directora, señora Magdalena Gutiérrez, y personal docente de la escuela "Nicanor Olivera"



Emma Granier, de 12 años de edad, que ingresó en la escuela el 1.º de septiembre de 1915, con 23 kilos y 700 gramos de peso, y la misma niña fotografiada el día 8 de enero de 1916, fecha en que pesaba 27 kilos y 200 gramos

SIMPÁTICA INICIATIVA DE LA EMPRESA DE TRANVÍAS ANGLO ARGENTINA. — INAUGURACIÓN DE UN RECREO PARA NIÑOS, EN QUILMES





El ingeniero Pedriali (1), su esposa doña Virginia E. de Pedriali (2), señor Frostick (3), secretario general de la empresa, y su esposa doña Emma B. de Frostick (4), y empleados superiores que concurrieron a la inauguración







Familias almorzando en el hermoso recreo

Parte de la concurrencia a la fiesta inaugural del recreo que ha instituído en Quilmes la empresa de tranvías Anglo-Argentina, para los hijos de sus empleados subalternos

Otro grupo de concurrentes

ACUARELA

Calor de incendio traen los rayos del sol; las hojas de los árboles se inclinan hacia el suelo con desmayo; no se oye el cantar de los pájaros. La naturaleza parece muerta.

Los campos amarillean, las amapolas, flores de olor acre, tiñen de rojo los trigales. Las nubes emborronando el purísimo azul del cielo, parecen amenazar los campos con lluvias de tempestad, que lo arrasan todo.

Interminables son las horas de la canícula, pero como todo llega en la vida: el amor deseado, la desilusión, la paz del hogar y el desencanto, también llega en los atardeceres de los días de canícula la brisa que acaricia nuestras frentes, que nos trae el rumor de los bosques y el... cantar monótono de los trabajadores del campo, de la madre tierra, a quien todo la debemos y a cuyo seno iremos a dormir el sueño eterno.

M. de ROJAS.

El error de una leyenda

Aunque parezca una enormidad, ha existido un tiempo en que se creyó que una mujer había tenido 365 hijos. La leyenda fué inventada por algunos cronistas holandeses que refieren cómo Margarita, condesa de Henneberg e hija de Florencio IV, conde de Holanda, habiendo rehusado una limosna a una pobre mujer que la imploraba en nombre de sus hijos, y a la que reprochó con dureza su fecundidad, dió a luz en castigo de su falta de caridad el Viernes Santo, 26 de marzo de 1276, trescientos sesenta y cinco hijos, dando el nombre de Juan a los varones y el de Isabel a las niñas. En Lousden, cerca de La Haya, existen aún dos baptisterios de bronce donde fué cristianada tan numerosa descendencia, y un gran cuadro que perpetúa la memoria de tan singular suceso. La tradición vive aún, pero ha tenido una explicación que aclara la leyenda. En 1276, el año en Holanda y en la mayoría de los Estados de Europa comenzaba el 25 de marzo. La condesa dió a luz el segundo día del año (el día 26) dos niños: una mujer y un varón; es decir, tantas criaturas como días tenía el nuevo año. Por consignarlo alguien así, se creyó luego, no recordando la cronología, que había tenido tantos hijos como días tiene un año.

El cinematógrafo para los niños en Estados Unidos

La demanda de películas cinematográficas para los niños ha aumentado de una manera notable en los Estados Unidos.

En quince años, la industria del cinematógrafo ha llegado a ocupar la quinta posición en magnitud en el comercio mundial. En 1914 se gastaron más de 37.000.000 de pesos oro en la fabricación de películas; y se ha calculado que, en término medio, 10.000.000 de personas visitan diariamente los teatros cinematográficos. Se ha averiguado que el 15 por ciento de la concurrencia a todos éstos, son niños menores de 16 años de edad. Una cuidadosa investigación ha demostrado que sólo 150 a 200 dramas fotográficos son convenientes y adaptados para la mente de los niños desde los puntos de vista de la diversión, de la educación y de la moralidad. ¡Ciento cincuenta a doscientos dramas para los niños, de los centenares de millares de películas cinematográficas que existen y que millares de niños ven diariamente!

Durante estos quince años, los maestros, los clubs de mujeres, las sociedades dramáticas y los miembros de organizaciones para el bienestar de la infancia, han discutido mucho sobre el niño y el "cinema". El hecho de que ha habido pocas películas para los niños ha sido profundamente deplorado, y hasta hace poco no se había presentado ninguna solución práctica del problema.

Los educadores de Boston concibieron la idea de establecer un teatro para los niños, con películas exclusivamente instructivas y moralizadoras. La universidad de Wisconsin mantiene un servicio regular de películas en las escuelas públicas; y el Estado de Iowa proyecta hacer lo mismo por intermedio de su Escuela Agrícola. La ciudad de Ames, en el Estado de California, considera actualmente el mismo asunto. La Federación General de Clubs de Mujeres se esfuerza por despertar el interés en este movimiento, por intermedio de su comité de cuadros cinematográficos. Todas estas organizaciones están combinando sus esfuerzos. "¡Películas de niños para los niños!", es su grito de combate.

El tabaco y el oído

El doctor Delie ha observado varios casos de trastornos graves de la audición por el uso del tabaco. Algunos sujetos eran jóvenes y habían fumado con exceso, pero en otros que tenían ya cierta edad el tabaco había favorecido igualmente la agravación de la sordera.

Entre los diversos casos registrados por el mencionado doctor, pueden mencionarse los siguientes: un muchacho de trece años que nunca había padecido del oído se quedó en pocas semanas casi completamente sordo con vértigos y zumbidos. Todo desapareció en poco tiempo cuando hubo dejado de fumar.

Trastornos semejantes se observaron en un obrero que masticaba tabaco casi continuamente, trastornos que afectaban sobre todo al oído interno y determinaban como en el niño vértigos llamados laberínticos.

Ciertas personas predispuestas por temperamento o herencia a la otitis seca o esclerosa han visto aumentar rápidamente sus trastornos auriculares con el uso del tabaco.

Uno de los casos más típicos es el siguiente: una joven de catorce años cuya madre era sorda, por esclerosis del oído y cuyo hermano era sordomudo sintió trastornos auditivos hacia los dieciséis años, pero oía bien y como era buena música podía seguir sus lecciones y sus conciertos. Su hermano la acostumbró al uso del cigarrillo y a los pocos meses se acentuaron los trastornos auditivos hasta el punto de perder la mitad de las notas del piano.

Fácilmente se comprende que el abuso del tabaco puede acarrear desórdenes internos; el humo provoca una irritación crónica de la mucosa de la garganta, irritación que invade de día en día la mucosa de la trompa y del oído medio. Este es en cierto modo un efecto mecánico y todos los fumadores tienen por la mañana una especie de pituita, debida a la faringitis. Y cuando el tabaco es fuerte y se abusa de él, se absorben productos tóxicos, nicotina y otros que obran sobre los centros nerviosos y pueden herir directamente el nervio auditivo.

Del lenguaje

Balbucir

Usase igualmente "balbucear".

Criptónimo

Autor que oculta y disfraza su verdadero nombre. Hay varias especies o clases de autores criptónimos: si el autor en cuestión no pone su nombre ni otro alguno sustituyente, se le titula "anónimo"; si pone un nombre fingido, se le llama "pseudónimo"; si da deliberadamente como suyas producciones ajenas, se le dice "plagiario"; si atribuye a otro producciones que no hizo, figura como "apócrifo".

¿Qué es un álbum?

Los romanos daban este nombre a una tabla encerada en que escribían los nombres de los que eran elegidos para magistrados, jueces, etc. El borrar y alterar uno de los nombres escritos en ella se castigaba severamente. También se llamaba álbum la tabla donde el Pontífice Máximo escribía lo que sucedía de particular cada año, o sean los "Anales Máximos".

Un código de moral

Un hombre de negocios norteamericano ha ofrecido un premio de 5.000 pesos oro para el mejor código de moral escogido entre 70, adecuado para el uso de los maestros y padres de familia para la educación moral y el carácter de los niños y jóvenes en las escuelas y hogares americanos. El concurso se celebrará bajo la dirección del Instituto Nacional de Enseñanza Moral, entre 70 autores, nombrados uno por lo menos por cada Estado. Los 70 códigos de moral sometidos al concurso se publicarán en un solo libro, que se usará como texto de enseñanza de materias relacionadas más íntimamente con las necesidades vitales de los niños. El producto de la venta de este libro se destinará a trabajos de investigación para determinar los mejores métodos de enseñanza del carácter de los niños en las escuelas y hogares de los Estados Unidos.

El fósforo

El descubrimiento de este cuerpo simple se debe, como muchas otras cosas, a la casualidad. Creyendo Brandt, alquimista de Hamburgo, en sus tentativas de transmutar la plata en oro que sería posible encontrar la piedra filosofal, en la orina, trabajó durante muchos años con este líquido. En el año 1669, después de haber destilado una gran porción de orina, encontró en el fondo del recipiente cierta "pasta obscura y untuosa", materia luminosa y fácil de inflamar, a la que dió el nombre de "fósforo", nombre que ya había tenido anteriormente otra substancia. Brandt manifestó su descubrimiento a várias personas, y entre éstas a Juan Kunckel, químico del elector de Sajonia, pero ocultando a todos su preparación, y haciendo un misterio de su hallazgo y procedencia. Muerto aquél, logró Kunckel descubrir el secreto del fósforo en 1674; mas tampoco lo manifestó a nadie, quedando por consiguiente oculto este descubrimiento hasta el año 1737 en que un alemán, que quizás habría adquirido el secreto de uno de los anteriores, comunicó a la Academia de Ciencias de París el modo de obtener el fósforo, cuyo procedimiento se publicó en el mismo año en las memorias de dicha Academia. El nombre latino "phosforus", que dió Brandt a esta sustancia, se deriva del griego "photos" (luz) y "phero" (llevo).

El taladro de las orejas

La vanidad y la moda en todos los tiempos, y las religiones primitivas en los orígenes del mundo, impusieron diferentes mutilaciones del cuerpo humano. La civilización y el progreso han ido desterrándolas, y en nuestros días sólo subsisten dos: el tatuaje y el taladro de las orejas.

La moda de colgarse objetos de las orejas es muy antigua. No sólo las mujeres los usaban, sino también la mayor parte de los hombres. Hasta hace treinta o cuarenta años, todas las niñas a los cinco o seis años, y en algunos casos antes, sufrían la dolorosa operación. Afortunadamente, la higiene y el temor al contagio van desterrando esta costumbre, que, por otra parte, se hace innecesaria, porque los pendientes se pueden sujetar por presión o colgándolos del pabellón de la oreja.

En los casos en que todavía se practique esta operación, debe efectuarse desinfectando cuidadosamente los instrumentos y sometiendo las manos del operador a una perfecta asepsia. Así se evitan los peligros de erupciones o infecciones determinadas por el instrumento.

Y, sobre todo esto, cada día gana mayor terreno entre las señoritas el convencimiento de que una oreja bonita no necesita adornos, y menos, adornos que la desfiguren.

De este modo la estética y la higiene se benefician igualmente.

Ladrillos de petróleo

Mr. G. Heyden emplea el siguiente procedimiento para solidificar el petróleo:

Prepara primeramente una emulsión de petróleo con cola fuerte líquida, la coloca en moldes de yeso o de metal, y una vez enfriada la masa, la trata por una solución de formol (aldehido fórmico) a 1 por 100, o por una disolución de tanino que endurece la masa en gran manera.

De este modo, según el inventor, se puede llegar a emulsionar una cantidad de petróleo que alcance a nueve veces la cantidad de cola líquida empleada.

En lugar de cola o gelatina, puede emplearse en la emulsión, gluten, caseína, goma, etc., pero la cola es el producto que da mejores resultados.

El petróleo solidificado en ladrillos, se parece mucho a un bloque de jabón y puede encenderse por medio de una cerilla.

Limpieza de billetes de Banco

El ministerio de hacienda de los Estados Unidos va a higienizar los billetes de Banco. Entre las reformas propuestas figura la del lavado de los billetes, cosa nada difícil, pues no se trata de un lavado en la verdadera acepción de la palabra, sino de una limpieza por medio de una solución química que no estropea la estampación.

Sentencias y proverbios rusos

Para un holgazán siempre es fiesta.

Hablando poco, oirás mucho más.

Un tonto tira una piedra al fondo del mar y cien pícaros no la pueden sacar.

SUBSCRIPCIONES AÑO 1916

Recordamos a nuestros lectores que el precio de "Mundo Argentino" en toda la República, por ejemplar suelto, es de 10 centavos moneda nacional.

Las personas que por hallarse radicadas en puntos apartados del interior o por otras causas, tengan dificultad para obtener este semanario con regularidad y en las expresadas condiciones de precio, quedan invitadas a llenar y devolver la fórmula al pie.

LA ADMINISTRACIÓN.

REPUBLICA ARGENTINA:
Subscripción por año, $ 5.— m|n.
EXTERIOR:
Subscripción por año, $ 3.— oro

Señor Administrador de "Mundo Argentino".
Calle Chacabuco 685.—Buenos Aires

Sírvase tomar nota de mi subscripción a esta revista durante un año (52 números) desde la fecha. Adjunto la cantidad de CINCO PESOS m|legal.

Nombre y apellido ....

Calle y número .... *Localidad* ....

.... *Provincia y ferrocarril* ....
(Escríbase con letra clara)

NOTA. — El importe puede ser remitido en giros postales, estampillas de correo, efectivo en carta certificada, órdenes para casas en la capital, cheques contra Bancos en Buenos Aires o por comisionistas.

LA CURA NATURAL

Aire, luz y sol

Parece que en nuestra época, en que el práctico está en camino de convertirse en cocinero, en lo que a la alimentación respecta, tarde o temprano todos vamos a dar en ese camino. Y es que las lecciones de la experiencia son así de decisivas.

Desgraciadamente no ocurre lo mismo con los otros agentes naturales, con el aire, la luz, el sol, el agua, el ejercicio, la gimnasia, el masaje, la psicoterapia ni hasta con el descanso; es preciso, a decir verdad, un espíritu observador o circunstancias favorables o especiales, para dar con su pista.

Por todas estas razones, el vulgarizador hace en nuestra época libros de fácil lectura que se dirijan a todos los espíritus clarividentes, a los profanos igual que a los médicos, estableciendo una corriente de ideas que haga que se fije en él la atención. Por eso también debe siempre dar amplio campo a la lucha contra los prejuicios, que en medicina, como en higiene, no son más que una medicina retrasada.

A más de los prejuicios que impiden el avance, existe con mucha frecuencia una perplejidad, que nace de que el tratamiento por los baños de aire, de luz y de sol, tiene en contra suya el hecho de ser todavía un método nuevo. Por fortuna, el médico observador, no acostumbra a considerar nuestras adquisiciones terapéuticas como una invitación a la ociosidad; pertenece al número de los espíritus lo bastantemente independientes para separarse, cuando lo juzgue oportuno, de la opinión que domina en su época.

En otro orden de ideas es preciso buscar los motivos de la oposición del médico. Son éstos, a la vez, el carácter insólito del tratamiento, la molestia que causa la desnudez relativa que lleva consigo el baño, el fastidio de tener que luchar contra la resistencia del enfermo y de los que le rodean, cuando, en cambio, un medicamento farmacéutico es siempre bien acogido.

Olvidamos todas las objéciones y las dificultades que originó la hidroterapia antes de implantarse en nuestras costumbres. El lugar que ahora ocupa en el arte de curar y el camino recorrido desde su origen, dicen mejor que todos los argumentos, la energía que ha desplegado el cuerpo médico para el triunfo de las ideas de Priessnitz.

Es bastante más fácil hacer entrar en las costumbres el método de los baños de aire, de luz y de sol, y el médico avisado no puede dudar en estudiar y propagar en derredor suyo un método que se impondrá pronto, como la hidroterapia se impuso el siglo pasado.

Esta es la cuestión, tal y como se presenta al cuerpo médico.

Las objeciones y prejuicios que se oponen al uso de los baños de aire, de luz y de sol, no tienen nada de temibles. ¡Ojalá la verdad no tropiece nunca con otras en su camino!

En realidad, ni el práctico ni el enfermo parecen haberse dado cuenta de que los que aconsejan y propagan la práctica de los baños de aire y de luz, se preocupan tanto como el que más: 1.° de sus deberes de conciencia en semejante caso; 2.° de su reputación de moralidad, que constituye el principal motivo de la consideración de que gozan; 3.° de la susceptibilidad y aprensión de los enfermos, mucho más vivas en los neurópatas, que forman el mayor número de su clientela, que en los otros.

La cuestión ha sido, desde ese triple punto de vista, examinada con anticipación, y no se ha aplicado en la práctica hasta no quedar resuelta a satisfacción de los más exigentes.

A las ideas preconcebidas respondo en seguida con hechos, a la teoría con las enseñanzas de la práctica, y demuestro que también en esto los prejuicios son las tinieblas del espíritu, que cesan de crecer a medida que la luz se hace. Y en este punto la luz de la observación y de la práctica ha realizado plenamente su obra.

He aquí el lenguaje de los hechos:

Aquellos que no conocen el método tienen prevenciones y oponen a veces dificultades; pero así que se encuentran frente a la verdad, sus objeciones desaparecen.

La publicación de este trabajo de vulgarización no tiene otro objeto que el de derribar esas barreras que se levantan en la práctica y que todos estamos obligados a destruir, cada cual a su modo, según las circunstancias.

Con frecuencia llegan a nuestro establecimiento enfermos decididos a hacerlo todo, excepto a tomar baños de aire. Jamás discutimos con ellos ni les contradecimos: nos limitamos a llevarles al parque donde se toman los baños de aire. El lenguaje de los hechos es siempre el más elocuente; desde el siguiente día los recién venidos siguen el ejemplo general.

Un prejuicio de otro orden que se opone a la propagación de los baños de aire, es el peligro de contraer enfermedades debidas al frío, como la bronquitis, las anginas, el reumatismo, etc. Con decir que ese tratamiento es precisamente el que triunfa de las afecciones que tienen por origen el frío, y que es la terapéutica más poderosa y más inofensiva que existe como cura de resistencia, dicho queda que semejante objeción no es más que un razonamiento teórico que no resiste a la experiencia.

Si fuera necesaria otra prueba, diría que los baños de aire, de luz y de sol fueron, al principio, inventados para los viejos, como medicación particularmente suave y fortificante; tal fué el pensamiento de Turck (de Plombieres).

No hemos acabado todavía con los prejuicios en lo que concierne a la medicación terapéutica.

Cuando se trata esta cuestión delante de los habitantes de climas fríos, lo primero que se les ocurre es que esos baños no convienen en su región.

Esta objeción, en apariencia grave, se ha encargado de contestarla Rikli con la experiencia. Rikli durante medio siglo practicó el método en Corintia con excelente éxito; pacientemente ensayó en él mismo los baños de aire y de luz en todas las condiciones atmosféricas. Y desde 1869 ha generalizado la idea nueva y atrevida de que esos baños deben tomarse "por la mañana muy temprano". Debe empezarse, siempre que sea posible, antes de salir el sol.

Desde esa época, esa práctica se ha extendido a toda Alemania y a Suiza.

El baño de aire, lejos de ser, como se cree generalmente, una costumbre de los países cálidos, debe ser, por el contrario, una práctica de los climas templados.

Doctor **MONTEUUIS.**

Cómo sentimos el espacio

Todos nosotros concebimos el espacio de tres dimensiones: lo largo, lo ancho y lo alto, dice Nemi, y aunque los matemáticos hablan de una cuarta dimensión, eso es cosa suya, y la fisiología misma viene en apoyo del concepto común del espacio, acabando de probar que este concepto corresponde a la realidad.

El hueso petroso que existe al lado de la cabeza es el más duro del esqueleto, y contiene el oído interno, con el cual comunica el nervio cránico, que tiene dos divisiones correspondientes a dos funciones completamente distintas; una de las cuales no tiene nada que ver con el oído, sino que está consagrada a la preservación de nuestro equilibrio.

Ese es precisamente el nervio del equilibrio, y el órgano de este sentido. Este órgano no es periférico como los demás, sino que yace en el oído interno y su función es la de percibir la posición de nuestro cuerpo en el espacio; cuando no está bien sufrimos vértigos, como los borrachos, porque no tenemos entonces la sensación del equilibrio.

¿Cómo está compuesto este órgano? Consiste en tres canalitos de forma semicircular, cada uno de los cuales contiene un flúido, en el que vienen a expirar las innumerables terminaciones del nervio del equilibrio. Todo movimiento de la cabeza, por ligero que sea, causa un movimiento en el flúido y, por consiguiente, una presión en la extremidad del nervio: el cerebro es avisado de la presión, y advierte el movimiento de la cabeza, según la teoría, hoy aceptada corrientemente, del profesor C. Brow, de Edimburgo.

Ahora bien: siendo el espacio de tres dimensiones, claro es que será posible mover la cabeza en una de las tres direcciones, o en las intermedias; por eso los tres canales están colocados en correspondencia con las tres dimensiones de un cubo, dos horizontales formando ángulo recto y uno vertical. La colocación en ambos lados es simétrica, de modo que cualquier movimiento de la cabeza ejerce una influencia correspondiente en los canales, y nada puede escapárseles.

En los vertebrados ínfimos esos canales no existen, y ascendiendo en la escala se observa la gradual evolución de este órgano. Habrá seguramente quien objete que una cosa es que el espacio tenga tres dimensiones y otra que tengamos un sentido conformado para percibir tres dimensiones del espacio. Pero, como dice Saleeb, en "The Academy", si el espacio no fuera solamente de tres dimensiones, ¿por qué los vertebrados superiores habrían evolucionado hasta llegar a percibir su posición en el espacio en esas tres dimensiones?

Indispensable

Concluya de inmediato la sucia promiscuidad en el uso del mate. Debe avergonzarnos aparecer ante los extranjeros, con tan repugnante hábito.

Salvemos la bebida nacional higienizando su empleo.

Las pagodas japonesas

Las únicas construcciones del mundo que están hechas a prueba de terremotos son las pagodas japonesas. Hay algunas que tienen 700 y 800 años de antigüedad, y están tan sólidas como si se acabaran de construir. Esto es debido a su construcción especial, que hace imposible que el edificio pierda el equilibrio y la estabilidad aun cuando el terremoto sea muy violento.

Para mejorar los violines

Un violín malo puede mejorarse si arreglamos un poco el puente y hacemos que las cuerdas adquieran por ello más sonoridad.

Esto se obtiene si las cuerdas, en vez de colocarse sobre el puente pasan por unos agujeros hechos en la parte superior de éste. Con procedimiento tan sencillo, no sólo suena mejor el instrumento, sino que las cuerdas adquieren más resistencia y están muchísimo menos expuestas a saltar.

La esmeralda

La palabra "esmeralda" tiene su etimología en la voz latina "smaragdus". El monte Zabarah en Egipto, ha producido las esmeraldas más famosas. De allí se extrajo la que, como lo rezan las Santas Escrituras, adornaba el pectoral de Aaron; de allí, proviene la engastada en la tiara de los Papas; de allí se llevó a Roma la gran esmeralda que Nerón usara a guisa de monóculo; fueron esmeraldas del Zabarah las que hicieron que el traje de Cleopatra "brillara como un cielo en noche estrellada", según la expresión de Marco Antonio; y por último de allí proviene la preciosa esmeralda que el Vaticano conserva encerrada bajo siete llaves.

PÁGINA AMENA



La silueta.—¡Oh, Dios mío, qué desgracia, mi abuelita era negra!



La gallina escéptica.—No creo que exista una gallina capaz de empollar este huevo; debe ser un bluff.



—No puedo conseguir que este alumno toque por música.
—Entonces, ¿por qué no le hace tocar de oído?



Eugenia.—¿Cree usted en la herencia?
Roberto.—Claro... ¿De dónde procede mi dinero, si no de una herencia?



Paliza en perspectiva.—Después de vos...



El pájaro.—Pocas veces he visto una comida mejor servida.



—¿Qué clase de pan quieres para comer tu dulce: moreno o blanco?
—El que tenga más huecos.



—¿Puede darme algo, señor?
—¿Pero no ve que no puedo meterme las manos en los bolsillos?
—Eso no es nada; si usted no puede, yo sí.



—¿Cómo encontró tu hermanita el anillo de compromiso que le di?
—Muy molesto; como es un poco chico le cuesta trabajo sacarlo del dedo cuando vienen algunos mozos de visita.



—No me gustaría vivir ahora en Venecia.
—¿Por qué?
—Uno podría encontrar un submarino a la vuelta de cada esquina.



—Aquel hombre ha hecho cien mil pesos en un año y vive con grandes privaciones.
—¿Es un avaro?
—No, un obrero de la Caja de Conversión.



—¿Cómo estás tan mojado?
—He salvado la vida a dos novios.
—¿Cómo ha sido?
—Pues venían tan distraídos que no hubiesen visto el río si yo no me hubiera caído antes que ellos.



—¡Qué mal tabaco fuma ese hombre! Tiene olor a paño quemado.



—¿Sabes cómo conseguí que mi esposa no me regale más cigarros malos?
—¿Cómo?
—Fumándolos cuando ella estaba presente.



—En la nueva comedia tengo un papel muy pesado.
—¿Cuál es?
—El del sirviente que tiene que sostener a la señora gorda cuando ésta se desmaya en el segundo acto.



La primera actriz.—...y una mañana me desperté y ya era famosa.
La característica.—Pues a mí me sucedió todo lo contrario; era famosa y... me desperté.



El médico.—¿Cuál de ustedes dos es el que ha esperado más tiempo?
El cobrador.—Yo, señor; aquí traigo la cuentita del sastre.



—Tú me dijiste que si me comía las tortas que había en la despensa, tendría una indigestión, ¿no?
—Sí.
—Pues bien, no tengo indigestión.



—No entres en esa caverna, hijo mío: todos los que han entrado en ella han perecido ahogados.



—¿Tiene buenos cigarros?
—Excelentísimos, señor.
—Entonces usted me ha engañado. Yo soy el proveedor a quien usted escribió diciéndole que los cigarros eran pésimos. Buenas tardes.



—¿Tiene cambio de cinco pesos?
—Sí, ¿por qué quieres que te lo cambie?
—Porque este billete es falso.



—Papá, ¿cómo se llama el que cura a los animales?
—Veterinario, hijo mío.
—Y el que cura los jamones y las boquillas, ¿cómo se llama?



—Ya sabes que no me gusta que te entregues a los juegos de azar. Apostaría cualquier cosa que hace dos horas que me estás desobedeciendo.
—Apostado.



—Mamá ha salido y se ha olvidado de dejar la plata del alquiler.
—¿Cómo sabes que se ha olvidado?
—Porque ella misma me lo ha dicho.



—Nunca dejes para mañana lo que puedes hacer hoy.
—Entonces, ¿por qué no me dejas comer el budín que hiciste hoy?

LAS PUERTAS DE ORO

La significación del dolor

II

Si cuidadosamente estudiamos la constitución del hombre y sus tendencias, observaremos como si en él existiesen dos direcciones definidas en cuyo sentido se desarrolla. Es como un árbol que clava sus raíces en la tierra, al paso que lanza sus tiernas ramas a los cielos. Estas dos líneas que parten desde el punto central y personal, son para él, claras, definidas e inteligibles. A la una le llama "el bien", a la otra "el mal". Pero el hombre no es, según ninguna analogía, observación o experiencia, una línea recta. Su vida, su progreso, su desarrollo, llámese como se quiera, no consiste meramente en seguir un camino recto u otro, como pretenden los afiliados a las religiones. La cuestión, el gran problema, sería entonces fácil y estaría completamente resuelto. Pero no es tan fácil ir al infierno como dicen los predicadores. Es una empresa tan difícil como encontrar el camino hacia las Puertas de Oro. Puede un hombre estar sumido por completo en los placeres sensuales, puede al parecer degradar su naturaleza entera; a pesar de todo no se convierte en un perfecto diablo, porque todavía la centella de la Luz Divina permanece en su interior. El pretende elegir el ancho camino que conduce a la destrucción, y empieza valientemente su temeraria carrera. Pero muy pronto se siente sobrecogido, refrenado por alguna tendencia inconcebible en sí mismo, que es alguna de las muchas otras radiaciones que parten del centro de sí mismo. Sufre, como el cuerpo sufre cuando desarrolla monstruosidades que impiden su acción saludable. El ha creado el dolor, y se ha encontrado con su propia creación. Podrá parecer que este argumento es de difícil aplicación respecto al dolor físico. No es así si el hombre es considerado en un plano mucho más elevado que el que nosotros generalmente ocupamos. Si se le mira como a una poderosa conciencia, que origina sus manifestaciones en armonía con sus deseos, es evidente entonces que el dolor físico resulta de la deformidad en aquellos deseos. Sin duda alguna, esta concepción del hombre parecerá a muchas inteligencias gratuita en exceso, y que lleva consigo un salto mental demasiado grande, hacia aquellos lugares desconocidos en que no es posible obtener la prueba. Pero si la mente se acostumbra a considerar la vida desde este punto de vista, entonces, muy pronto, ningún otro es aceptable; los hilos de la existencia, que al observador puramente materialista aparecen sin remedio confundidos, se separan y rectifican, tan pronto como una nueva forma de comprensión ilumina al universo. El arbitrario y cruel Creador que a capricho inflige el dolor y concede el placer, desaparece entonces de la escena; y es lo que debe suceder, porque ya es un carácter innecesario, peor todavía, es ya un muñeco de paja, que no puede después de todo erguirse sobre las tablas, sin que por todos lados los dogmáticos le sostengan. El hombre viene a este mundo, seguramente, por la misma razón que vive en una ciudad de la tierra o en otra; y después de todo, si es una exageración el decir que esto es así, puede uno con toda seguridad preguntar: ¿por qué no es así? No existen para ello razones ni en pro ni en contra a las que el materialista pueda apelar, o que sean de peso, ante un tribunal de justicia. Pero yo aseguro en favor del argumento, que ningún hombre, habiendo una vez considerado seriamente lo anterior, puede volverse atrás hacia las teorías formales de los escépticos. Sería lo mismo que si se envolviese de nuevo en pañales.

Concedido, pues, en consideración al argumento, que el hombre posee una poderosa conciencia, que es su propio creador, su propio juez, y en cuyo interior existen las potencialidades de toda vida, hasta el objetivo final, permítasenos entonces considerar por qué él mismo es quien se causa el sufrimiento.

Si el dolor es el resultado de un desarrollo desigual, de un crecimiento monstruoso, de un adelanto imperfecto en diferentes puntos, ¿por qué no aprende el hombre la lección que esto le enseña, y no procura desarrollarse por igual?

A mi parecer, la contestación a esta pregunta sería que ésta es la verdadera lección que la raza humana está empeñada en aprender. Quizás esto pueda parecer una afirmación audaz en exceso, en presencia del modo ordinario de pensar, que o bien considera al hombre como una criatura hija de la casualidad, viviendo en el caos, o como un alma encadenada a la rueda inexorable del carro de un tirano, y lanzada al cielo o precipitada al infierno. Pero un modo tal de pensar, es, después de todo, el mismo que el de un niño que mira a sus padres como los árbitros finales de sus destinos, y de hecho como los dioses o demonios del universo. A medida que crece, arroja de sí esta idea, encontrando sencillamente que es una cuestión de avanzar en años, y que él mismo es el rey de la vida, como cualquier otro hombre.

Así es con respecto a la raza humana. Es el rey del mundo, árbitro de su propio destino, y nadie existe que pueda decirle: no. El que habla de Providencia y de casualidad, no se ha tomado el trabajo de pensar.

El destino, lo inevitable, existe a la verdad, lo mismo para la raza que para el individuo. Pero ¿quién puede marcar su línea de acción, si no es el hombre mismo? Ni en los cielos ni en la tierra existe nada que dé motivo para suponer la existencia de algo más ordenador que el hombre mismo, que sufre o goza con lo que está prescrito. Lo que sabemos acerca de nuestra constitución, es tan reducido, somos tan ignorantes en lo referente a nuestras divinas funciones, que es para nosotros imposible saber si en la actualidad estamos sujetos, poco o mucho, al destino. Pero, lo que después de todo sabemos, es que, nada que dé motivo a la existencia de un ordenador, ha sido todavía descubierto. Mientras que, si sólo concedemos una muy pequeña atención a la vida que en torno nuestro existe, con objeto de observar la acción del hombre sobre su propio futuro, pronto percibimos este poder, como una fuerza actual en operación. Es visible aunque nuestro campo de visión sea tan limitado.

Mabel COLLINS.

"Micifuz" nos trae la muerte

Un veterinario gatófobo

Grande ha sido siempre el afecto que las damas y damiselas sienten por los individuos de la raza gatuna. Con el pretexto de que cazan los ratones y ratas, que, a su vez, tienen todas las antipatías de la mujer, no hay casa sin su correspondiente gato o gata, negro o blanco, vulgar o de Angora.

"Micifuz", sentado sobre sus patitas posteriores, sin mirarse al espejo, pero con femenil coquetería, se asea con la lengua, dándose cosmético en el peinado.

—¡Qué limpios son los gatos!—decimos al verle.

Las amitas le besan y acarician, y el gato ronca que te ronca, que no tiene "Micifuz" más muestra de gratitud que soltarle a uno seis o siete ronquidos seguiditos.

Pues bien: según la opinión del jefe veterinario de la Casa Real de Inglaterra, el gato es el animal más peligroso de todos para el hombre. En una interviú, publicada en un importante diario londinense, ha dicho el veterinario regio:

"El gato es, de los animales que andan en cuatro patas, el más peligroso y el más sucio de todos, mucho más sucio que el cerdo. (¡Perdón, en nombre del veterinario!)

Si se fuera a hacer la autopsia a los gatos, en nueve casos de cada diez se hallarían en sus pulmones gérmenes de la tuberculosis o del cáncer.

Además, el gato bociquea en todos los montones de basura que encuentra, comiendo restos viejos de pescado y otras inmundicias, y luego se lame todo el cuerpo.

Cuando una persona acaricia un gato, se llena las manos de todos los gérmenes perniciosos que el animal ha depositado con la lengua sobre su cuerpo.

Los gatos son también muy susceptibles al catarro y la influenza, y con grandísima facilidad llevan en su organismo enfermedades contagiosas, como el sarampión, la escarlatina, la difteria, etc.

En una palabra: creo firmemente que el gato es un bicho muy perjudicial, supone un gran peligro para la salud y debe a toda costa estar muy alejado de nuestros hijos."

De modo que ya lo saben ustedes. ¡Guerra a los gatos! ¡Abajo (de los tejados) los gatos! ¡Que perezca la raza gatuna!

¡Lo que se reirán los ratones cuando oigan leer esto!

Máximo Gim.

La economía y el porvenir

Los hombres, en general, no proveen para el porvenir. No recuerdan lo pasado, Sólo piensan en el presente. Nada guardan. Gastan todo lo que ganan. No atesoran para sí; no atesoran para sus familias. Pueden ganar crecidos sueldos, pero consumen todo cuanto ganan. Esas personas son constantemente pobres, y caminan al borde de las privaciones.

Lo mismo sucede con las naciones. Los pueblos que consumen todo lo que producen, sin dejar provisión para la producción futura, no tienen capital, como las personas pródigas, viven de manos a boca, y siempre están pobres. Las naciones que no tienen capital no tienen comercio. No tienen acumulaciones de qué poder disponer; de ahí que carezcan de buques, diques, puertos, canales y ferrocarriles. La laboriosidad económica está en el fondo mismo de la civilización del mundo.

Un subterráneo misterioso

Hay en Constantinopla un inmenso depósito subterráneo de agua, que sin disputa debe considerarse como el más grande del mundo. A esta enorme cisterna, que los turcos llaman Yeret-Batan-Serrallo, se entra por una casa como otra cualquiera. En el patio de este edificio se encuentra una rampa de arena muy fina, y bajando por ella se llega a la puerta del misterioso "Palacio de las Aguas".

El techo de la cisterna está sostenido por series de columnas de mármol, cada una de una sola pieza, y separadas entre sí por espacios de tres metros, con capiteles delicadamente esculpidos. Algunas de estas columnas están por completo cubiertas de preciosos adornos.

Dos veces se ha querido reconocer por completo esta cisterna sin igual, las dos por viajeros ingleses; pero por diversas circunstancias ha sido imposible recorrerla en su totalidad, ignorándose, por lo tanto, cuál es su verdadera extensión. Lo único que se sabe es que ocupa un espacio de muchos kilómetros cuadrados bajo la ciudad.

La primera vez que se quiso explorarla, el visitante entró acompañado por un barquero, y ni uno ni otro regresaron. Se supone que, perdidos entre el laberinto de columnas, no pudieron dar con la salida y murieron de hambre. En el segundo caso el explorador entró solo, por no haber encontrado nadie que quisiera acompañarlo. Después de poner dos antorchas encendidas en la proa de su bote, colocó en la popa un gran carrete de cuerda, atando la punta de ésta a la columna más próxima a la entrada, de manera que fuese desarrollándose a medida que avanzase la embarcación. En la puerta quedaron esperándolo algunos amigos, que vieron cómo poco a poco desaparecía en la obscuridad el resplandor de las antorchas. Cuatro horas después de la partida, cuando ya se empezaba a dar por muerto el viajero, brilló de nuevo la llama entre las tinieblas y poco después, el explorador saltaba de su bote, casi enfermo de hambre y de fatiga. Según dijo, había recorrido una distancia enorme, siempre en línea recta, hasta que la cuerda no dió más de sí; pero ni había llegado al fin de la cisterna, ni había visto más que el techo abovedado sobre su cabeza, el agua a sus pies, y largas avenidas de columnas que se extendían por todos lados hasta perderse en la obscuridad.

Preguntas y respuestas

¿Hay algún adjetivo que se derive, sin modificación, de dos palabras distintas?

"Elíptico", que se aplica a lo concerniente a la "elipse" y a la "elipsis".

¿Cuál es la etimología de la palabra "lábaro"?

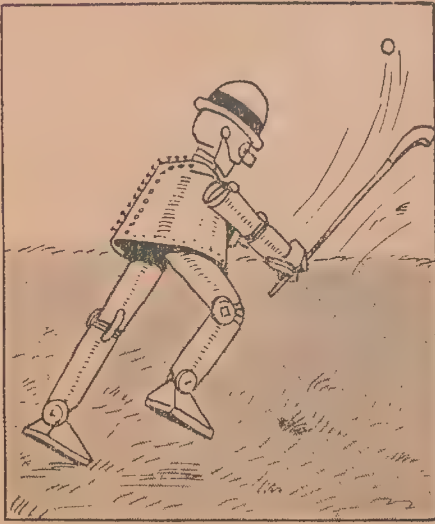
Esta palabra deriva de la voz latina "labarum" que significa estandarte. El lábaro se llevaba en los combates delante de los emperadores romanos, y en él hizo grabar Constantino la cruz y el monograma de Cristo.

EL NUEVO MUÑECO DE DON PUCHO

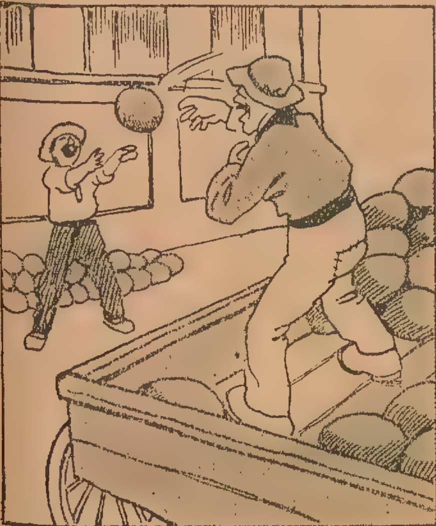
PARA LOS NIÑOS



Cediendo a las exigencias de la vida moderna, don Pucho ha munido a su muñeco de botones que le hacen ejecutar acciones deportivas.
—Hoy voy a tocar a mi muñeco el botón de jugar al golf—dice don Pucho.



No bien se pone en acción el muñeco, toma el bastón que usan los jugadores de golf y le pega un garrotazo bárbaro a la pelota, que va a parar como a cinco cuadras de distancia. Terminada esta hazaña, el muñeco sale a escape.



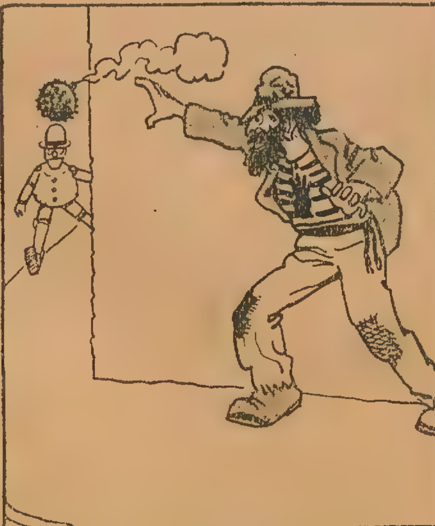
No muy lejos de los "links" de golf, que existen cerca del Hipódromo, unos carreros descargan un cargamento de sandías.
—Ahí va un'altra, chinquanta e due—grita el que está en el carro, tirando una sandía al que en la calle se encarga de barajarla.



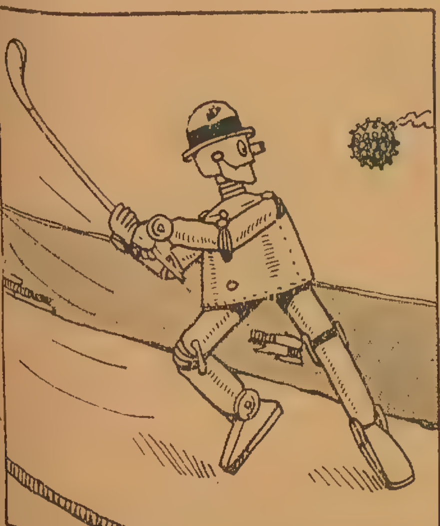
—Anque un'altra, chincuanta tre, cuesta e linda e culurradita—prosigue el del carro, tirando la sandía. Pero la fruta no llega a su destino, porque en eso llega el muñeco y de un garrotazo la deshace en el aire.



Es de imaginarse el escándalo que arman los carreros. Acude un vigilante y los tres emprenden la persecución del muñeco. Ya van a darle alcance... el agente le tira el manotón, pero el muñeco le voltea el casco. Con esto el muñeco gana la delantera a sus perseguidores.



Torvo, siniestro, lúgubre, como la misma encarnación del mal, un dinamitero espera a su víctima agazapado en una esquina. Oye pasos y cree que por fin ha llegado el momento de su venganza y arroja su bomba. El muñeco se acerca.



Al ver una cosa en el aire, el muñeco se figura que es una pelota y con toda decisión y sin que le tiemble el pulso, le da un garrotazo feroz a la bomba. El efecto no se hace esperar.



El golpe determina el estallido, y el muñeco se da un paseíto por las nubes. Después, el muñeco estuvo hospitalizado en una fundición, donde se le cerraron las heridas con plomo, todo lo cual costó un platal á don Pucho.

INSTANTÁNEAS DE CHASIRETE

















VAMOS A VER...

Toda comunicación relativa al cobro de premios de esta sección debe dirigirse al administrador de Mundo Argentino.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Con 10 $
Reflexión, por J. C. Moriano

Con 5 $
La última prueba, por Leguleyo; No se equivocaba, por Margarita C. Gibbs; Entre novios, por Bachiller A.

SIN TÍTULO

—Desde que sirve usted aquí, todo desaparece: los cigarros, el vino, las corbatas... Puede usted tomar la puerta en el acto.

—¿Y qué quiere el señor que haga yo con la puerta?

Filou.

MUY DE ACTUALIDAD

—¡Qué tal van los negocios!
—¡Quítese el sombrero, amigo!
—¡Cómo!
—Sí; hay que quitárselo al hablar de muertos.

Marcelo Pattaro Conte.

La niñera mece al niño y le canta para que se duerma.

El niño le dice de pronto, en su media lengua:

—¡Cállate, que no me dejas dormir!

A. González.

ERA MÚSICO

—¡Sabes que aprendí a tocar un instrumento!
—¡Sí? ¡Qué instrumento?
—¿A que no adivinas?
—¿Tal vez el contrabajo?
—No; un poco más alto.
—Quizás el violoncello.
—Aún más alto.
—¿El violín?
—Más alto.
—¿El flautín?
—Más alto.
—¡Pues, no caigo!
—¡Hombre, las campanas!

L. J. C. H.

ENTRE CRIADOS

—¿Son muy ricos tus patrones?

—Mucho. Tienen veinte criados, diecisiete caballos, once automóviles y dos niños.

Arturo Piña.

—¿Sabes que ha sido condenado a muerte el asesino de Ramírez?

—¡Me alegro; así aprenderá a vivir!

Manuel Aróztegui.

EXAMEN DE HISTORIA

Profesor.—Atienda bien la pregunta que le hago: ¿Por qué fué que con el mismo ejército Rondeau fracasaba y Alvear vencía?

Alumno.—¡....!

Profesor (tratando de facilitar la respuesta). —Era porque sucedía lo mismo que con una guitarra pulsada por una persona hábil para tocarla y otra que no lo es; la primera hará de ella un instrumento delicioso, mientras en manos de la segunda será un instrumento inútil. Vamos a ver ahora si nos dice por qué fracasó Rondeau.

Alumno.—Porque no sabía tocar la guitarra, señor.

A. A.

ENTRE PIBES

Pibe primero.—¿Cuántas bolitas tenés?

Pibe segundo.—Yo tengo mil y pico; ¿y vos cuántas tenés?

Pibe primero.—Yo tengo mil y azada.

J. Zaccagnini.

EN UNA ESCUELA

La maestra del primer grado pregunta a un alumno, en la clase de historia:

—Tomasito: ¿de qué puerto salió Colón al dirigirse por primera vez a América?

Tomasito piensa un rato, pero en vez de contestar enseña la lengua a la maestra.

Esta, indignada, le dice:

—¿Es con esa irrespetuosidad que acostumbra usted responder al ser interrogado?

—No, señorita—dice Tomasito—; pero como lo tenía en la punta de la lengua... era para ver si usted lo veía.

Lechuga.

TENÍA RAZÓN

El médico de un pueblo mandó un par de botines a componer. El zapatero se los devolvió diciendo que no tenía compostura, y al mismo tiempo cobraba dos pesos.

—¿Por qué me cobra usted si no me ha compuesto los botines?

—Hago lo que usted hizo conmigo: me dijo que mi enfermedad era incurable y me cobró cinco pesos por la consulta.

Rosa-Rino.

ENTRE AMIGAS

—Si lo que me dices de Angela es verdad, esa mujer es un monstruo.

—¡Puedes comprender que tratándose de mi mejor amiga, no la iba a calumniar!...

Lolita.

¡BUENA CLIENTELA!

—Me da no sé qué verte así sin un centavo. ¡Tú, un médico tan notable! ¿Es que no tienes clientes?

—Sí, muchísimos, pero... ¡todos están buenos!

C. de la Vid.

LAS MALAS LENGUAS

—¿Conque ha visto usted a Lola?

—¡Hecha una ruina!... ¡Gracias a que tiene el buen gusto de usar velo!

—Ha comprendido que había que echarlo sobre el pasado.

Crítico.

DEDUCCIÓN

—Di, papá: ¿qué es ese edificio tan grande?

—Un asilo para ciegos.

—Pues si es para ciegos, ¿por qué le han puesto tantas ventanas?

J. Dongil.

NO SE EQUIVOCABA

Un empresario debe un trimestre a su compañía. Una comisión de artistas se entrevista con él.

—Venimos a ver si nos puede usted abonar...

—¡Pero, hombre, si todos ustedes tienen entrada gratis!

M. de Gobba.

EN UN ESTRENO

Se aplaudía mucho en el estreno de una obra. De pronto un manco se vuelve al que tenía al lado y le dice:

—Caballero, haga usted el favor de golpearme en esta mano, que yo también quiero aplaudir.

Pez-Spada.

UN GRAN RECURSO

—¿Cómo es que tú, rico y elegante, llevas ese sombrero tan estropeado?

—Pues, muy sencillo. Me ha dicho mi mujer que no sale conmigo mientras no me compre otro.

J. P. R.

ECONOMÍA

El marido.—Eres una mujer poco arreglada; no eres económica.

La esposa.—Pues, hijo, si no es económica una mujer que conserva todavía su vestido de boda, por si tiene que casarse por tercera vez.... ¡no sé a qué llamarás tú económica!

Goma-Guta.



—¿Otra vez peleando? ¿No sabes que se debe perdonar a los enemigos?
—Ese no es mi enemigo. Es la primera vez que lo veo en mi vida.

Notas de agricultura

El árbol de la "laca" del Japón, "Rhus vernicifera", segrega un producto resinoso, que sale por las incisiones hechas en el tallo tres veces por año; con él se fabrican esas admirables obras artísticas denominadas "lacas del Japón".

El "Rhus vernicifera" fué importado a Europa en 1885 por el profesor Rhein, que plantó algunos ejemplares en el Jardín Botánico de Francfort. A los diez años, los citados ejemplares habían alcanzado ya una altura de más de seis metros, y desde entonces su progresivo desarrollo ha venido a demostrar que la aclimatación en Europa del árbol de la laca es un hecho positivo, de verdaderos resultados por su importancia agrícola o industrial. La laca segregada por estos árboles ha sido sometida a un escrupuloso análisis químico por el profesor Rhein, quien ha encontrado en ella aproximadamente, las mismas cantidades de ácido urúshico, arabina, materia azoada, substancia volátil y agua, que en el "uruschi" o laca del Japón.

Por su importancia agrícola e industrial, esta planta merece que los selvicultores ensayen su aclimatación, puesto que, además de representar una nueva fuente de riqueza agrícola, el "Rhus vernicifera" traería la implantación de una nueva rama de la industria de los barnices.

Tibidabo

Este nombre proviene de un pasaje del capítulo IV del Evangelio de San Mateo. En él se lee que después que Jesús fué llevado por el espíritu de Dios al desierto para ser tentado por el diablo, lo subió éste a un monte muy alto, y mostrándole desde allí todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, le dijo: "Haec omni "tibi dabo", si cadens adoraveris me" (Todo esto "te daré", si postrándote me adoras). De ahí proviene el nombre de "Tibidabo" que se le da a algunos sitios elevados, entre ellos uno muy conocido que se encuentra en los alrededores de la ciudad de Barcelona.

La miopía de los peces

Por naturaleza los peces son miopes; al revés de los mamíferos, sus ojos están construídos para ver los objetos muy de cerca (un metro, o a lo más 1.10 de distancia). El cristalino, en lugar de ser biconvexo, como en los vertebrados superiores, es casi esférico. Su acomodación, muy limitada, según refiere Mr. Beer, no se puede efectuar más que poniendo en juego la campánula de Haller; con todo, este poder acomodaticio no pasa jamás de diez metros.

Siendo relativamente escasa la transparencia de las aguas y penetrando la luz tan sólo en las capas superficiales, se comprende que estos animales no sacarían gran ventaja de la hipermetropía de sus ojos. La miopía normal de los peces explica el por qué éstos son incapaces de distinguir los anzuelos usados por los pescadores.

Consejos

Sé justo en tus juicios y generoso en las alabanzas.

No siembres ni esparzas juicios anticipados debajo de tus pies, porque lloverán después sobre tu cuello.

CURIOSIDADES

A los conejos les gustan mucho las hojas de té.

En Bulgaria los mahometanos no pueden ingresar en el ejército.

El cóndor pequeño pasa un año en el nido antes de echarse a volar.

En tiempos de Plinio ya se conocía la tinta simpática.

Los fuegos artificiales se inventaron en Florencia, en el año 1360.

El mayor cráter del mundo es el del volcán Asosan, situado en el sur del Japón.

En Holanda se usa, para hacer cama a los animales de los establos, arena en vez de paja.

Cada milla cuadrada de la ciudad de Londres vale 250.000.000 de libras esterlinas.

Los médicos militares emplean ahora el azúcar negra para curar heridas, cuando carecen de elementos mejores.

El Rhin es uno de los ríos más pintorescos del mundo. A sus orillas se encuentran setecientos veinte y cinco castillos antiguos.

Muchos incendios en los bosques se deben a la violenta frotación de una rama contra otra, provocada por el viento.

Cada casamiento en Turquestán, va precedido de un desembolso respetable, hecho por el novio, en beneficio de los padres de la novia.

Las perlas más valiosas han sido pescadas en los viveros de las islas Sulú, pertenecientes al archipiélago filipino.

Las dos undécimas partes de la existencia mundial de ganado ovino se encuentran en Australia.

La mayoría de los pobladores de Muskegon (E. U.), se dedican a la caza de tortugas, que abundan mucho en la región.

Muchas tiendas de Petrogrado, tienen en sus puertas, dibujos que representan los artículos contenidos en el establecimiento.

En cuanto a su población, China ocupa el primer lugar entre los países del mundo; la India, el segundo; y Rusia, el tercero.

La región que produce mayor cantidad de mica es el distrito de Hazaribagh en la India.

En la colonia Isabela fundada por Colón en la isla La Española (Haití), se celebró la primera misa en el Nuevo Mundo, el 6 de enero de 1494.

Recientes experimentos han demostrado que en el aire de una habitación mal ventilada existen substancias que hacen disminuir el apetito de las personas.

De cada mil matrimonios, sólo uno alcanza a celebrar las bodas de oro.

El coral es blando en el agua, pero se endurece al contacto del aire.

Una barra de hierro doblada y hueca, resiste tanto como una maciza.

Los perros deben ser alimentados sólo una vez al día.

A la edad de quince años un perro es mucho más decrépito que un hombre a los ochenta.

En todo el globo hay más de mil especies de hormigas.

Algunos peces tienen una aptitud especial para cambiar de color, de acuerdo con el color de los objetos que los rodean.

Como en Rusia escasea mucho la moneda pequeña, el gobierno ha lanzado a la circulación gran número de estampillas para substituirla.

Los cañones capturados al enemigo rara vez se usan, porque por lo general el calibre del arma no está de acuerdo con el proyectil.

La duración media de los matrimonios en Inglaterra, es de 28 años. En Francia y Alemania, de 26. En Noruega, de 24, y en Rusia, de 30.

Las personas que no comen más que vegetales tienen la piel mucho más limpia y clara que las que consumen alimentos animales.

La cifra de la inmigración a la República, de enero a noviembre del año pasado, fué de 39.321, la de emigración alcanzó a 105.397.

Desde la fundación de la Lotería Nacional, año 1894, hasta la fecha, han quedado en caja por concepto de premios no cobrados la suma de 4.121.255.20 pesos papel.

La colonia más rica del mundo en proporción de su tamaño es el archipiélago conocido bajo el nombre de Cabo Verde. Pertenece a Portugal. En 1912 exportó 14 millones de pesos oro.

La Patagonia fué explorada por el piloto Juan de la Piedra, quien partió de Montevideo a fines del año 1777, fondeando en la bahía que bautizó con el nombre de "San José", el 7 de enero de 1779.

En algunas de las grandes fundiciones de acero se hace uso de enormes electro-imanes—capaces de sostener una carga de cinco toneladas—para trasladar de un lado a otro las vigas y planchas de acero.

Uno de los ríos más extraordinarios del mundo existe en el Africa Oriental. Corre en dirección del mar, pero nunca lo alcanza, pues al llegar a muy poca distancia de la costa, se tuerce bruscamente y se interna en el desierto, donde desaparece por completo bajo tierra.

LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

LOS PRIMEROS OBSTACULOS



Lisandro, corredor.—¡Caramba, yo no contaba con esta valla en el camino!... Lo que sí que creo salvarla con un salto.

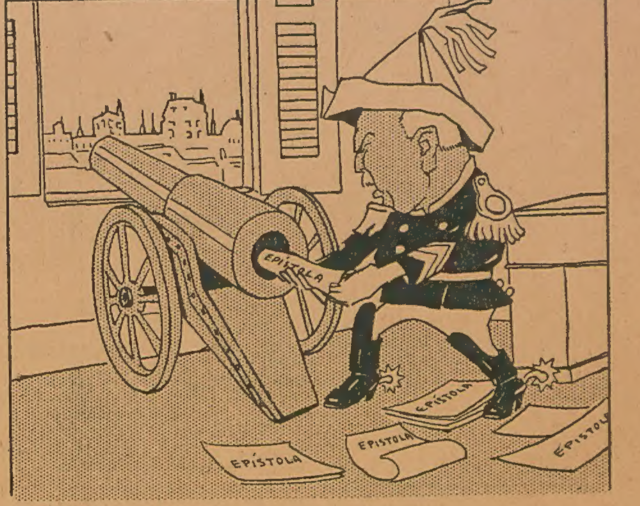
Villanueva.—¡Ya encontrará alambrados de púa y hasta gases asfixiantes!

DISCUTIENDO EL PRESUPUESTO



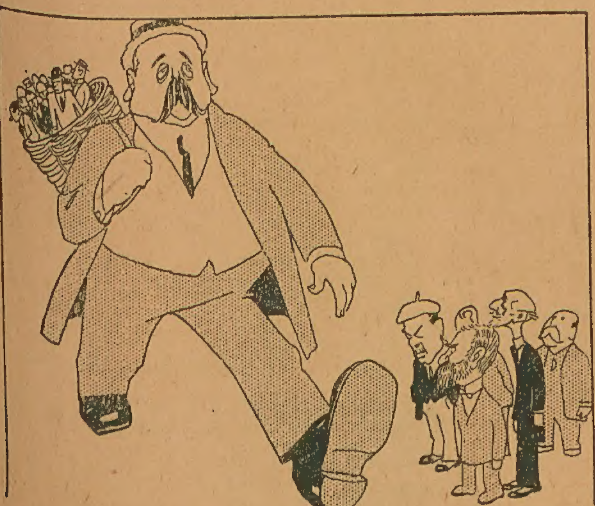
Oliver.—Ya ven ustedes que nuestra mejor máquina está muy oxidada y casi no funcionará hasta que acabe la guerra.

LOS NUEVOS PROYECTILES



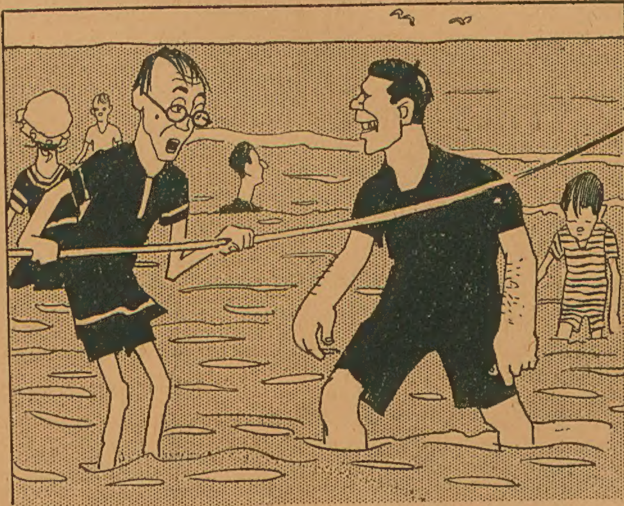
Don Victorino al fin hace algo, se siente militarista y dispara su cañón a diestro y siniestro.

UN "NENE" QUE PARECE UN GIGANTE



Cómo ven algunos candidatos a la presidencia, al minúsculo don Marcelino cargado con sus 40 electores.

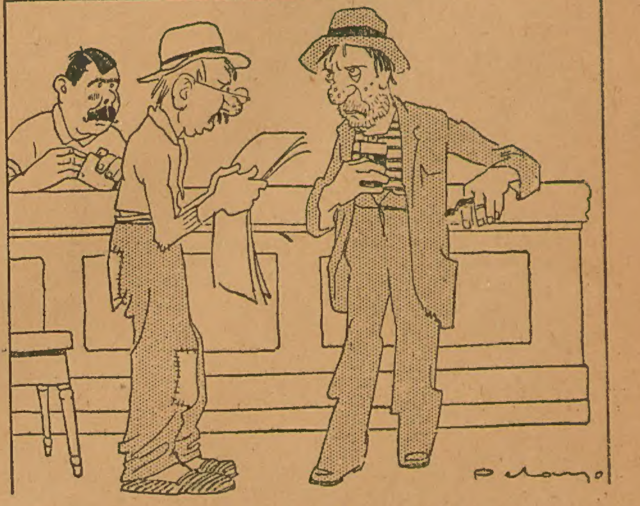
EL JUEGO EN LOS BALNEARIOS



—Dígame, bañero: ¿en qué consiste que yo no puedo aprender a nadar?

—Porque no ha ido usted al club. Vaya y verá como pronto sale nadando como un "pato".

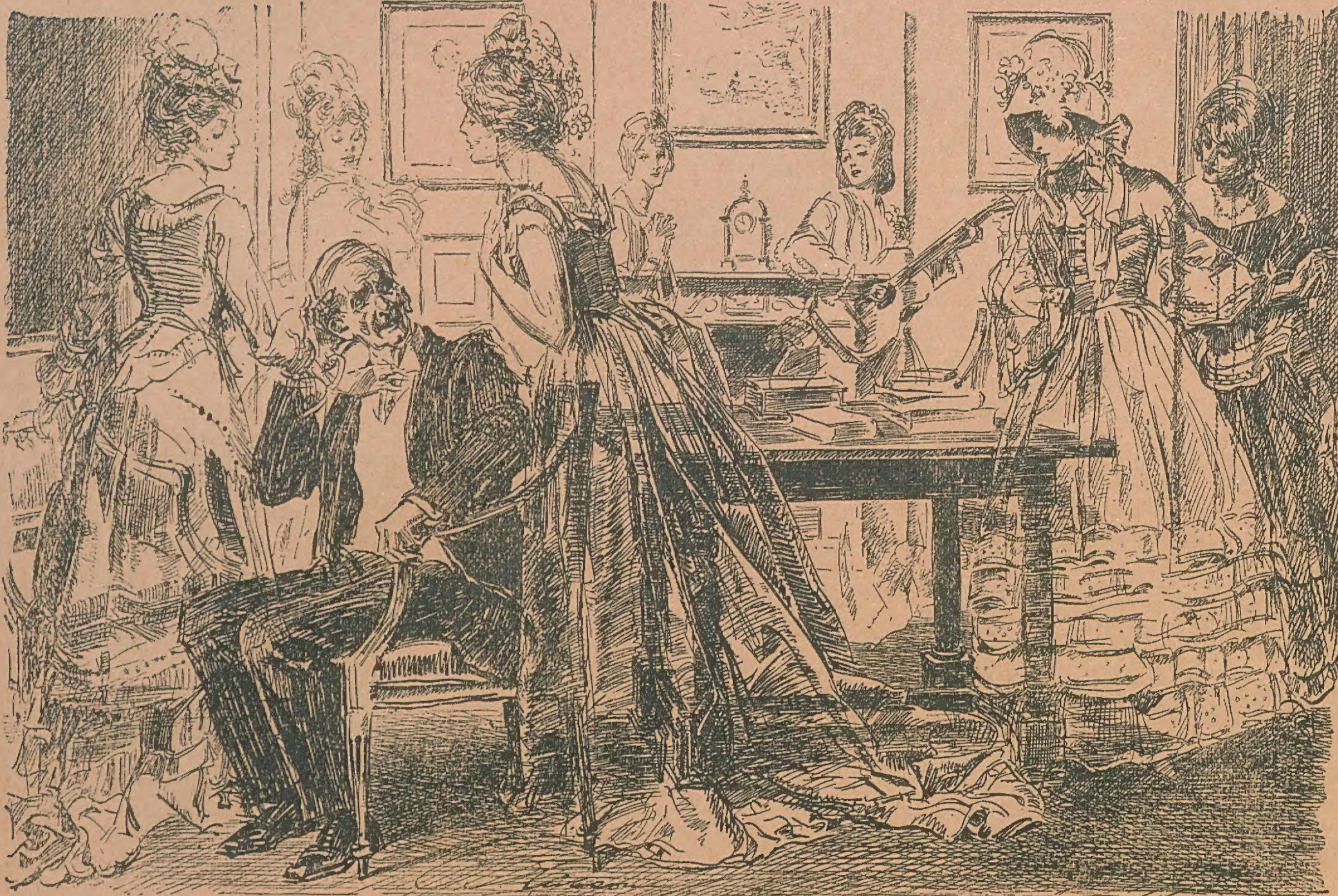
EL CONSUMO DE AGUA



Peludete.—Este diario dice que cada habitante de la ciudad ha consumido 250 litros de agua por día, a causa del gran calor.

Beódez.—¡No puede ser, querrá decir de vino!

EVOCANDO EL PASADO...



Las visitas de un solterón, por Gibson

El genio fuerte

Un genio fuerte no es necesariamente un mal carácter. Pero cuanto más fuerte sea el genio tanta más necesidad tiene de disciplinarse y de dominarse. El genio violento algunas veces no significa otra cosa sino voluntad fuerte e irritable. Libre, se manifiesta en caprichosos accesos de cólera; dirigido y contenido, como el vapor en el mecanismo organizado de una máquina, puede convertirse en una fuente de inmensa energía y utilidad. Algunos de los más grandes caracteres que vemos en la historia, han sido hombres de un temperamento violento y de una resolución no menos ardiente para mantener su poder bajo una regla y una inspección severas.

El radio y el fuego central

Según Mr. Strutt, el radio contenido en las rocas terrestres, el calor que esta substancia desarrolla y la conductibilidad conocida de las rocas, son factores suficientes para explicar el calor interno de la tierra.

Mr. O. Fisher ha tenido la ingeniosa idea de calcular, partiendo del grado geotérmico, comúnmente admitido (1° centg. por cada 33 metros de profundidad), la cantidad media de radio que debería contener la corteza terrestre para espesores hipotéticos de 20 a 70 kilómetros, en el supuesto de la no existencia del foco ígneo central, o sea que el calor interno dependiera tan sólo de la corteza solidificada. Su cálculo, publicado por la revista inglesa "Nature", lo conduce, en el caso de un espesor de 24 kilómetros, a la temperatura de 720° en la base interna y de 2.100° en la base de un espesor de 70 kilómetros. Estas cifras no están en contradicción con los resultados experimentales. La temperatura de las lavas del Etna es de 1.060°, dato fácilmente explicable por la nueva teoría. Pero entonces, si el radio, en las proporciones que lo contienen las rocas, bastara por sí solo para explicar el aumento de la temperatura interna de la tierra, no tan sólo holgaría la necesidad de suponer la existencia del foco ígneo central, sino que el tal foco resultaría inadmisible, puesto que su presencia y el calor resultante del mismo, tendrían por efecto un aumento del grado geotérmico, haciéndolo incompatible con las cantidades de radio observadas.

El tiempo y el sistema nervioso

Sabido es que el tiempo ejerce influencia sobre el hombre y los animales; en particular las personas nerviosas se resienten profundamente de la aproximación de una tormenta. Según M. Trabert, de la estación meteorológica de Viena, debe existir en el hombre, además de las oscilaciones provocadas por el estado atmosférico, una especie de ritmo semanal, porque el estado fisiológico general no es el mismo todos los días de la semana. En el adulto, por ejemplo, los sábados y los domingos son días "favorables", y los martes y los miércoles se distinguen en cambio por desviaciones más o menos grandes del "comportamiento" normal. Entre los escolares, el lunes es el día más favorable y las tardes son menos buenas que las mañanas.

La antigüedad de los carteles

Los anuncios en las "columnas" de piedra y de hierro, y los de las columnas de la prensa, y la misma palabra "columnas" aplicada al espacio en que se imprimen las noticias y los anuncios, no son cosa moderna, ni de ayer siquiera, según se ha demostrado con un curioso hallazgo realizado en las ruinas de Herculano.

Con gran extrañeza y admiración de los arqueólogos han dado con una columna recubierta aún de anuncios superpuestos, pegados unos con cola y otros, según se ha precisado en los reconocimientos técnicos, con goma arábiga. Separadas cuidadosamente hoja por hoja, se ha podido ver que contienen anuncios de teatros, de reuniones públicas y de llamamientos electorales, de cuyos ejemplares se están haciendo exactas reproducciones. El descubrimiento es tan notable para los anticuarios como para la historia de la industria de los servicios públicos y de los espectáculos y "meetings" de antaño, y dará bastante que estudiar y que discutir a los aficionados a estas tareas de investigación, y a los historiadores de las cosas callejeras. Al caer el imperio romano y sobrevenir los siglos del atraso y del temor intelectual y las interminables luchas comarcanas, el uso de los anuncios, cartelones de piel, tablas, bandos, órdenes y bulas expuestas al público debió desaparecer, y en su lugar se esculpieron en piedra, en las portadas y ábsides románicos, las relaciones de los grandes sucesos de la tierra, las maravillas del cielo y las penas del infierno, y se anunciaron a perpetuidad las advertencias, anatemas y castigos contra los pecadores y las recompensas para los justos. Esculpidos en piedra estos anuncios o advertencias, no había temor de que los temporales, o los malhechores o el transcurso del tiempo los hiciera desaparecer, y así se ven aún, anatematizando el mal, "en el exterior" de la Colegiata de Cervatos, de Reinosa, por ejemplo, y en otros muchos templos de las centurias décima a la duodécima.

La exportación de arroz en Estados Unidos

En los Estados Unidos la exportación de arroz se ha cuadruplicado en un año. En 1913 alcanzó a 8.400.000 kilos; en 1914 la cantidad, según la estadística que acaba de publicarse, llegó a 34.000.000 de kilos. Los principales importadores de arroz de dicho país han sido España, Grecia, la Argentina, Italia y parte de las Indias Occidentales. Este desarrollo es considerado por los peritos de la oficina de plantas como un ejemplo notable de la eficacia de los métodos agrícolas norteamericanos, enseñados por el gobierno en su campaña de los últimos seis años sobre el cultivo del arroz.

Estampilla de la Cruz Roja Italiana

El comité de la Cruz Roja Italiana, con el propósito de allegar fondos para los fines altruístas que persigue, ha resuelto emitir estampillas especiales, las que se lanzarán a la venta para el público y comercio en general en el corriente mes, habiendo habilitado para la venta el local sito en Rivadavia 240, donde se atenderán los pedidos de 8 a 11 a. m. y de 1 a 6 p. m.

¿Pájaros fosforescentes?

Parece que realmente se les ha visto en los Pirineos y en Inglaterra. Hace poco, un cazador mató de un tiro a uno de esos pájaros: era un mochuelo (strix flammea).

Emilio Gautier, en una de sus crónicas científicas, dice a este propósito:

"¿Debe deducirse que existen pájaros (como existen insectos) naturalmente luminosos, que los naturalistas olvidaron hasta ahora, a pesar de la rareza del caso? Evidentemente, no. Esa extraña luminosidad nada tiene de espontánea, nada de biológica. Fruto de una aventura casual, es luminosidad prestada, que debe atribuirse a la presencia accidental en sus plumas, de setas fosforescentes, procedentes de los matorrales que cruzaron o de los árboles en que hicieron sus nidos."

Y Emilio Gautier añade "que, por haberlos visto negros, no debemos afirmar que son negros los carboneros".

Quedamos, pues, en que no hay pájaros fosforescentes... nada más que interinos.

El gran canal de la China

El canal imperial de la China es una obra estupenda que atraviesa casi todo el imperio de norte a sur, y sirve para llevar las mercancías desde Pekín a Cantón. Está cortado por una montaña en la provincia de Kiana-si, que en atravesarla se tarda un día. Este canal se concluyó hacia el año 980; trabajaron en él 30.000 hombres, y emplearon cuarenta y tres años en construirlo. Su primitiva longitud era de 1.375 kilómetros; en sus márgenes existen 11 ciudades. Es tan grande el tráfico que se sostiene por dicha vía, que causa la admiración de todos los que la visitan.

El protoplatino

En Europa, el precio del platino se ha elevado estos últimos tiempos a más de mil pesos oro el kilogramo, y la producción está muy lejos de satisfacer las necesidades de los diversos países que lo consumen. Por otra parte, es de pensar que la principal nación exportadora, Rusia, prohiba la exportación del platino al extranjero, por lo cual se viene estudiando desde hace ya bastante tiempo la manera de sustituirlo por otro metal o por una aleación que posea todas las propiedades del platino y pueda reemplazarlo. En los Estados Unidos se ha patentado una aleación que, al decir de los inventores, reune todas las propiedades del platino. Esta aleación se compone de:

Níquel	72,00	partes
Plata	23,57	,,
Oro	0,71	,,
Bismuto	3,72	,,

El "protoplatino", nombre asignado al sustituto del platino, puede laminarse y reducirse a alambre, sin rotura, por medio de la hilera, gracias a su excelente ductilidad. El níquel absorbe el carbono durante su fusión, volviéndose duro, quebradizo y poco apropiado al fin que se persigue, por lo cual es necesario emplear un crisol recubierto de una capa de arcilla, que evita la absorción. Las aleaciones obtenidas de este modo son dúctiles y maleables. En todo caso hay que renunciar al empleo de crisoles de grafito puro, los cuales deben recubrirse de una capa espesa de arcilla refractaria, operación que en la práctica ofrece muy serias dificultades por el peligro de que la arcilla se desprenda del grafito y se resquebraje durante la operación. Para evitarlo hay que calentar con mucha rapidez el crisol después de ser recubierto por la capa de arcilla. Con un poco de práctica, se consiguen de este modo fundiciones perfectamente acondicionadas.

El protoplatino entra en fusión a la temperatura de 1989° centigrados (3636° Fahrenheit), y comparándolo con el platino, resulta a menos de la mitad de su costo. Afirman sus inventores que el nuevo compuesto es inatacable en absoluto por los ácidos y agentes atmosféricos. Su color es de un gris azulado igual al del platino.

Un Buda de carne y hueso

En China hay personas que se dedican a fabricar monstruos, tomando al efecto los niños desde que nacen y sometiéndolos a determinados tratamientos y manipulaciones con arreglo al objeto a que se destinan.

Así, por ejemplo, han fabricado un Buda con todos los caracteres que la tradición y el arte atribuyen al fundador de esta religión. Para ello tomaron un niño, y lo encerraron durante muchos años en un sitio donde reinaba la más completa obscuridad, atrofiándole las cuerdas vocales y alimentándolo de un modo especial; así lograron que adquiriese su tez una blancura entre la de la cera y la de la nieve, manteniéndolo siempre inmóvil, en la postura de las imágenes de Buda, y sin hablarle nunca: de modo que, ignorándolo todo, llegó a ser, más que un ser humano, una especie de vegetal, de hongo criado en una cueva.

Llegado el momento de la exhibición, aquella estatua animada y muda, de ojos parpadeantes, fué ávidamente venerada por la multitud, que la tomó por una nueva encarnación de Buda.

Higrómetro vegetal

En el Alto Jura, los campesinos apelan al reino vegetal para determinar el estado higrométrico de la atmósfera, y, sobre todo, la previsión del tiempo. El higrómetro que emplean consiste en una estaca de pino albar, formada por un tallo joven, al que se le ha dejado una delgada rama lateral. Se clava la estaca en una pared o en una madera seca y gruesa, de modo que quede verticalmente fija la parte gruesa de la misma y libre la rama delgada. El extremo de la rama se acerca al tallo fijo o se separa del mismo, según el estado higrométrico del aire. El arco que al moverse describe la rama, puede graduarse como si fuera un higrómetro de Sossure.

La explicación de este fenómeno es muy sencilla: los tejidos que sirven de punto de unión de la rama con el tallo están más apretados en la parte superior, y son por lo tanto menos higrométricos y menos dilatables que los de la parte inferior de la indicada unión. De esta desigual higroscopicidad resulta un antagonismo que determina la elevación o el descenso de la rama, según esté la atmósfera más o menos cargada de humedad.

Para preservar la lona

Los tejidos de lona expuestos a la intemperie como los toldos, las velas de los barcos y las tiendas de campaña no tardan en sufrir una alteración muy conocida, la picadura, consistente en la aparición de puntos negros más o menos generalizados. El tejido pierde resistencia y se desgarra al menor esfuerzo. La causa de la picadura es el desarrollo de diversos hongos que penetran en la lona. El desarrollo no se debe a una contaminación accidental del tejido, sino a gérmenes preexistentes en la lona nueva e introducidos en el tejido por las hilazas que constituyen la primera materia. Por lo tanto, la picadura puede evitarse con la esterilización de las hilazas, por medio del vapor seco. Este sistema es preferible al de los métodos químicos que pueden desorganizar la fibra.

Papel impreso

"Guía Trosolino", para el año 1916.—Apareció la tercera edición de esta interesante guía, que contiene el recorrido de todos los tranvías de Buenos Aires e infinidad de datos muy útiles.—Editor, Atilio M. Trosolino.—Buenos Aires, 1915.

"El régimen vegetariano", 250 platos de comida, sin carne, por Antonio Valéta.—4.ª edición aumentada y corregida.—Un volumen de 96 páginas; formato 14 x 19.—Imprenta Latina.—Montevideo, R. O. del Uruguay, 1915.

"Labor Parlamentaria", recopilación de discursos proyectos, etc., del diputado doctor Juan F. Cafferata durante su actuación parlamentaria en el período 1912-1916.—Un volumen de 248 páginas; formato 14 x 22.—Talleres Gráficos L. J. Rosso y Cía., Buenos Aires, 1916.



Dirigiéndose al baño



TEMPORADA DE VERANEO EN MAR DEL PLATA
En el agua



Un detalle de la playa, al amanecer



Rosario.—Manifestación organizada por el partido Radical disidente, con motivo de la proclamación de la fórmula Lehmann-Elizalde. — Jinetes del club San Martín, desfilando por la calle Córdoba



Lomas de Zamora. — Público que asistió a las romerías españolas realizadas la semana pasada

Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.